

monográficos
Díaphoros



Rennes
le
Château



<http://diaphoromag.wordpress.com/>

diaphoromagazine@gmail.com

Imagen portada :

Representación del demonio Asmodeo, guardián de los secretos, en la iglesia de Rennes le Château

*Diseño y Montaje: **Diaphoros***

STAFF EDITORIAL

Dirección

Diaphoros

Redacción

Juankar Moreno

Diseño y Maquetación

M^a José Pérez

Relaciones Publicas

Joanna Quim

Publicidad

Pedro Poch

COLABORAN EN ESTE MONOGRÁFICO

Galilea & Sinuhé. Tejiendo el Mundo

Juan Carlos Pasalodos

Enric Sabarich

Alex Loro y Xavier Bonet

Carlos Mesa

Oscar Fábrega

SUSCRIPCIÓN

diaphoromagazine@gmail.com

<http://diaphoromag.wordpress.com/>

Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial por cualquier medio y en cualquier soporte sin la autorización de la dirección de la revista, aún citando la fuente. El contenido de Diaphoros Magazine Cultural Alternativo está bajo Copyright.

Diaphoros Magazine Cultural Alternativo respeta la opinión de sus colaboradores y los textos son responsabilidad de quienes los firman.



INFO ABOUT RIGHTS



1 412172 795575
www.safecreative.org/work

“Sin los merovingios el Priorato de Sión no existiría y sin el Priorato de Sión la dinastía merovingia se extinguiría”.

-P.S-

Desde que Gerard De Sede publicó “L’Or de Rennes” (1967) han pasado varias décadas y, hasta la actualidad, todo lo referente a esta pequeña población del sur de Francia se ha ido desvirtuando y amoldando al interés de cada autor o divulgador.

A principios de la década de los ochenta, leí por primera vez sobre la historia de un párroco llamado Bérenger Saunière, esto fue en la desaparecida revista Karma 7 - en su época en blanco y negro- con la archiconocida foto del *Asmodeo* de la iglesia de Sainte-Madelaine. En el artículo se relataba como el sacerdote se había hecho inmensamente rico de la “noche al día”, abriendo de ese modo un enorme abanico de conjeturas al oculto origen de su fortuna.

Paralelamente había salido a la luz el, por aquel entonces, Best Seller “El enigma Sagrado” (Baigent - Leigh-Lincoln), siendo este el detonante de todo tipo de conspiraciones, en el que se hablaba de órdenes y dossieres secretos, merovingios, un linaje sacro-griálico... Años más tarde, la mayoría de sus autores se retractarían de todo lo escrito en su obra conjunta, aludiendo a que no fueron más que parte de un engaño gestado por De Sede.

Muchos son, en estos días entrados en el siglo XXI, quienes creen a “pie juntillas” y dan como firme lo relatado en el libro de Baigent, Leigh y Lincoln, por ello se ideó este monográfico. En el contenido que viene a continuación se dan a conocer varios trabajos de investigación sobre los enigmas y misterios de Rennes-le-Château, pero desde un prisma aún poco conocido y quizás mucho más real.

Juankar M.



SUMARIO

Monográfico nº1 2014

05 RENNES-LE-CHÂTEAU. HISTORIA, ENIGMAS Y DESCUBRIMIENTOS.

por Galilea & Sinuhé (Tejiendo el Mundo)

17 LAS TUMBAS DE RENNES *por Juan Carlos Pasalodos (lamochiladelaura)*

30 EL SECRETO DE RENNES-LE-CHÂTEAU *por Enric Sabarich*

37 LOS PERGAMINOS DE RLC. UN FALSO PAX 681 *por Àlex Loro y Xavier Bonet*

54 LA TUMBA DE MARÍA MAGDALENA *por Carlos Mesa*

58 LA GRAN MENTIRA DE RENNES-LE-CHÂTEAU *por Oscar Fábrega*



Por Galilea & Sinuhé. Tejiendo el Mundo.

Rennes-Le-Château Historia, enigmas y descubrimientos.



¿Pueblo de Dios?

"Terribilis est locus iste" (Este lugar es terrible) es la inscripción que da la bienvenida en la iglesia de Renne – Le-château, un presagio de lo que han de encontrar aquellos que ingresan esperando encontrar un sitio de recogimiento.

Para aquellos cuyos criterios y preceptos propios de la religión no le permiten aceptar nada más que la decoración clásica predominante en las iglesias católicas éste no es el lugar indicado a visitar y es que entrar a un santuario religioso donde quien le recibe es precisamente el diablo no es precisamente una buena idea.

Aunque a primera vista esto pueda parecer extraño al adentrarse en la historia de la región ya no lo parece tanto.

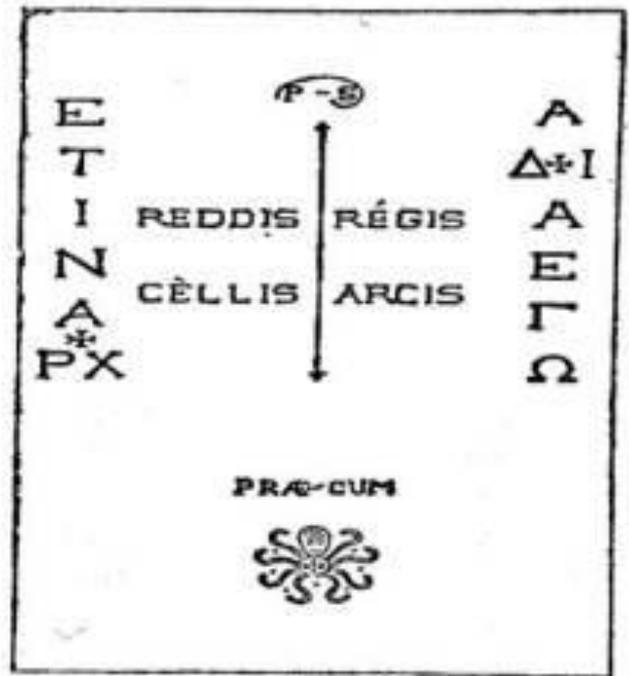
Antiguamente llamada Aereda era una ciudad de 30.000 habitantes ubicada en las inmediaciones de los ríos Aude y Sals fue fundado por los godos posteriormente habitado por árabes y luego cátaros . Destruído casi en su totalidad durante el siglo XIV y sólo fue reconstruido hasta finales del siglo XIX pero para entonces su población no superaba los 200 habitantes algunas cuantas casas a lo largo de la montaña y una iglesia casi en ruinas.





Pero estos pocos habitantes y lo pequeño del territorio no son impedimento para que ella sea escenario en que se situa uno de uno de los más grandes enigmas de la humanidad. Para ello hay que volver los pasos sobre sus habitantes; en el año 679 es asesinado el último rey merovingio Dagoberto II quien había contraído matrimonio en la iglesia de Santa María Magdalena al rey le sobrevivió un hijo Sigisberto IV el cual fue escondido en Rennes Le Château y de ahí es en gran parte de donde se desprende el misterio que rodea el pueblo.

Según la leyenda *“El linaje cripto-merovingio se perpetuó en la sombra hasta nuestros días, de modo que el “Rey Perdido”, el “Gran Monarca”* (pues este regio linaje tendría su origen en el vástago del propio Jesús tras su unión con Maria Magdalena, que fue llevada tras la crucifixión clandestinamente a la Galia donde se refugio, pues ya existían allí comunidades judías), está presente de incógnito entre nosotros. “Cuando llegue el momento, se manifestará”. Basados en este relato se arrastró hasta nuestros días la creencia de que allí estaba ubicada la tumba de María Magdalena así como la de su estirpe, entre los que se cuenta el Maestre de los Templarios Bertrand de Blanchefort, familia a la que pertenecía Marie de Hautpoul de Blanchefort, quien supuestamente poseía un gran secreto que había pasado de generación en generación y ella por no poseer heredero entrega el secreto a su confesor, Antoine Bigou a quien le encarga transmitir dicho legado a alguien digno de confianza. Bigou esconde los documentos en los pilares del altar y coloca una misteriosa baldosa en la lápida de la marquesa el día 17 de enero de 1781



Para 1885 poco más de cien años después de la muerte de la marquesa llega al pueblo el sacerdote Bérenguer Saunière, un enigmático personaje que se convierte en la piedra angular de esta historia. Él que era una persona bastante polémica había llegado allí casi que como castigo, lo cual no cambia precisamente su carácter; en una oportunidad proclama un discurso a favor de los borbones que le vale el retiro de su sueldo de parte del gobierno republicano quedando en unas condiciones de vida muy precarias, viviendo a costa de las limosnas del pueblo, de la pesca y de la caza en sus andanzas para conseguir su sustento, al mismo tiempo se dedicó a estudiar lenguas antiguas y la historia de la región, al tiempo desarrolla una profunda amistad con el sacerdote de la localidad cercana Henry Boudet a quien encierra una historia no menos extravagante, aquel le instiga a realizar obras de reconstrucción en la capilla algo que no es precisamente lógico teniendo en cuenta que no tenía sustento para sí mismo, sin embargo, dichos trabajos fueron iniciados y dieron pronto con los documentos enterrados en el altar y según versiones de algunos presentes el altar escondía otros tesoros ocultos, esa parte está llena de toda clase de conjeturas ubicando desde tesoros cátaros, templarios hasta la fórmula tan deseada por los alquimistas; lo que si se sabe es que a partir de ese momento su estilo de vida cambio completamente parecía que fuera poseedor de una fortuna incalculable, acto seguido viaja donde su superior el obispo de Carcasona el cual le envia a Paris para entrevistarse con el abad Bieil, director general del seminario de Saint Sulpice, y a su sobrino, Émile Hoffet, Saint Sulpice era la segunda iglesia de Paris en tamaño después de Notre Damme y de cuya escuela provenian Alphonse Louis Constant (Eliphaz Levi), Joseph Antoine Boullan (quien se autoproclamó sumo



sacerdote de la iglesia carmel) lo que le dio un estigma de escuela de herejes por las prácticas asociadas a la magia de estos personajes y que al parecer no eran los únicos que tenían que ver con ella, pues Hoffet se encarga de incluirlo en un círculo social bastante alto donde se distinguen personajes muy influyentes entre los templarios y la francmasonería, además visita el museo de Louvre donde se hace a la copia de tres obras de arte, siendo la más importante “Los pastores de Arcadia” de Nicolas Poussin el cual es un cuadro que alberga una gran importancia para quienes estudian el esoterismo, en donde los pastores intentan descifrar un epígrafe y meditan sobre ello y en el cual al fondo según los estudios se ve Renne Le – Château .

Al regresar al pueblo continua con sus extrañas labores, entre las cuales se cuenta haber borrado la escritura de la lápida de la marquesa, aunque no contaba con que la estela había sido previamente estudiada y reproducida por unos arqueólogos en el Bulletin de la Société des Études Scientifiques de l’Aude, además hizo trasladar sus restos al extremo opuesto del cementerio como queriéndola borrar del todo, seguidamente encarga el arte que hoy decora la iglesia y que no se compara con el de otras: El Asmodeo o demonio al que se hizo referencia en la entrada de la iglesia y por el cual no faltó quien atribuyera su fortuna a un pacto con éste, también allí se encuentra dibujado un tablero de ajedrez cuyas puntas dan con los puntos cardinales, todas sus estatuas miran hacia el suelo, la virgen está cargando a un niño mientras San José carga otro como representando un hermano de Jesús, por otro lado las representaciones del viacrucis que en nada se comparan con los de los demás por su forma, por su tamaño y otros varios detalles son de resaltar :

Estación VIII

Un soldado franco aguanta la túnica roja de Jesús, mientras ante él hay una mujer con un velo de viuda y un niño envuelto en una tela escocesa de color azul. Los masones se hacen llamar: “el hijo de la viuda”, del mismo modo que existen en la franco-masonería el rito escocés y el grado azul.

Estación XIV

Esta no es precisamente la imagen de Jesús resucitado elevándose sobre el sepulcro. En cambio vemos a unos personajes que al amparo de la noche transportan el cuerpo sangrante de Jesús. -Obsérvese la herida en el lado izquierdo del cuerpo- Esta imagen suele interpretarse como lo que pudo suceder después de un simulado entierro: Algunas personas se llevan el cuerpo aún vivo de Jesús



Como es de suponer todo lo anterior teje todo un manto sobre los dogmas de este sacerdote y sobre todo lo que pudo haber encontrado allí, y que se vuelve aún más extraña cuando días antes de sufrir una apoplejía envía a su gobernanta a encargarle un ataúd y una lápida fechada, 17 de enero es el día de San Sulpicio que se relaciona con el seminario de Saint Sulpice, y también es la fecha grabada en la lápida diseñada por Bigou ¿acaso sus secretos estaban más allá del entendimiento? Puede ser por que ni el sacerdote encargado de darle los santos óleos pudo soportarlo y huyó de su habitación preso del pánico sin aceptar darle el sacramento y dicen que jamás pudo volver a sonreír. Finalmente muere el 22 de enero sin confesar, y la capilla ardiente se monta en la Torre Magdalena, por donde empiezan a desfilar personas sin identificar que van arrancando una a una las borlas de la sotana del párroco, en un rito sin precedentes.

A su muerte la única persona que podría haber revelado la verdad con toda certeza seria su gobernanta, pero ella al igual que su amo murió de un apoplejía en 1953 llevando su secreto a la tumba.



MONOGRAFICOS DIAPHOROS

¿La leyenda se convierte en realidad?

Nuevos descubrimientos realizados en Rennes-le-Château, que van a ser desvelados en el documental “Bloodline”, quizás confirmen la antigua hipótesis de que Jesús y María Magdalena tuvieron descendencia. ¿Qué secretos guardaba el abad Saunière? ¿Quién es la mujer hallada en la tumba descubierta? Parece ser que el investigador británico Ben Hammott, junto al director de cine Bruce Burgess y el productor René Barnett van a hacer público lo que tantos años llevan intentando desvelar. ¿Fue Francois Bérenguer Saunière el responsable de guardar el secreto de la descendencia de Jesús y María Magdalena en Europa?

Un documento inédito que de ser cierto, podría hacer tambalearse los cimientos del catolicismo.

Rennes-le-Château y Hammott

La afición de Hammott por Rennes comenzó tras ver un documental en que Henry Lincoln (coautor de El enigma sagrado), relataba los misterios de este lugar. Al poco tiempo decidió emprender su propia investigación y en 1999 realizó su primer viaje a este mágico pueblo. Tras el estudio e inspección de los murales y otros rincones del templo de Saunière, llegó a la conclusión de que algunos puntos indicaban un lugar en concreto de los aledaños. En este lugar encontró una cueva.

Aquí os dejo la traducción literal del mismo Hammott sobre lo que encontró en este lugar.

Ben Hammott.

“Lo que sigue es una descripción breve de la tumba y cómo he descubierto su ubicación:

La tumba que se muestra en esta página fue descubierta por algunas de las pistas que Saunière incrustó en los adornos de Rennes-le-Château y su iglesia dedicada a María Magdalena y que he podido descifrar. Por razones obvias, en este momento, no puedo entrar en los detalles de qué métodos utilicé o como llegué a esas pistas.

Las pistas me condujeron a una ubicación en la ladera circundante, y después de una búsqueda exhaustiva de muchas horas, finalmente, junto con mi hermano que me había acompañado en este viaje, encontremos la situación del lugar que estábamos buscando.

El sitio estaba bastante oculto y no lo encontramos hasta dar un segundo vistazo en el mismo lugar. Creo también que el sol estaba en un ángulo ideal para destacar la apertura, haciéndola más visible de lo que normalmente sería. Nos embargó una gran emoción ante la sensación de haber descubierto aquel lugar que tanto habíamos buscado, ante la posibilidad de que a pocos metros de nosotros se encontraba una tumba o tesoro realmente importante. Al encender nuestras linternas en la oscuridad me sentí un poco decepcionado al ver un conjunto de huellas en la tierra suave que cubre el suelo de la cueva. No parecían frescas sin embargo, pensé en el momento que quizás eran de Saunière. Después de aventurarnos más en el interior, encontré un pasillo que se adentraba unos veinte metros, otro pasaje pequeño y angosto se abría en un lateral y se curvaba al final impidiéndonos continuar por allí.

Volvimos a la apertura principal, y comencemos una búsqueda exhaustiva, buscando cualquier signo o marca, tallados en las paredes rocosas como señal de que Saunière había estado allí antes. Todos sabemos cómo le gustaba dejar su marca, pero no hubo nada; ni una sola marca en ningún lugar.

En punto más alto la cueva dejaba sitio suficiente para levantarse y fue aquí que encontré que no estábamos solos – un par de murciélagos había hecho de éste lugar su hogar. La gran parte del techo de la cueva era mucho más baja, y con pendientes y grandes protrusiones en muchos lugares. Esto significó que tuvimos que rastrear de manos y rodillas durante gran parte del tiempo y, a veces incluso arrastrarnos bajo las zonas más angostas para llegar a otras cavidades más grandes. Un par de horas y unos cuantos agujeros excavados más tarde, todavía no habíamos encontrado ningún tesoro ni nada de interés. Era hora de regresar y prestar un poco más de atención a la primera apertura que habíamos encontrado.

Arrastrándonos de nuevo lentamente, la luz de nuestras linternas iluminaron los techos que estaban plagados de arañas, algunas de ellas de un tamaño considerable. Esto me hizo acelerar bastante mi marcha porque odio las arañas. Cuando lleguemos de nuevo a la primera apertura, la que se curvaba al final, como era demasiado estrecha para nuestros tamaños, tuve que pensar algo para poder llegar allí con la cámara. Pensé que si querían ocultar algún tesoro en esa cueva, ese lugar sería bueno por estar oculto a la vista. Busqué una rama larga que terminaba en forma de gancho, con la intención de enganchar en ella la cámara de video y poder llegar hasta la curva de la apertura. Si allí había algo,

la película de la cámara lo revelaría sin correr más riesgos de lo necesario y sin tener que volver a enfrentarme a otro nido de arañas aterradoras.

Mientras preparaba la rama para la operación, la cámara que estaba preparada y conectada para grabar a mis pies, de repente, desapareció.

Mirando sorprendido a mi alrededor me di cuenta de que había caído por un agujero. El hueco, sólo ligeramente mayor que la cámara, pasaba totalmente inadvertido. El hueco era largo y estrecho, mirando con la linterna veía la parte posterior de mi cámara pero estaba demasiado hondo para llegar a ella con mi brazo y era demasiado estrecho para mi cabeza. No todo se perdió, porque si la veía, sabía que podría recuperarla.

Con la ayuda de una pequeña cuerda y el palo ganchudo conseguí al final recuperarla y comprobé que todavía funcionaba. Ya se hacía tarde, y pensando que por aquel día ya habíamos explorado lo suficiente y también, imaginando por las huellas de pisadas que aquel lugar ya habría sido explorado por otras personas, con lo cual, de haber algo oculto, ya lo habrían encontrado, tapamos el agujero con una piedra para salvaguarda de los animales (idea de mi hermano) y regresamos dejando en paz a murciélagos y arañas.

Mi hermano y yo habíamos ido a Rennes en mi vieja caravana, allí regresamos y tras comer y descansar, algo sonó en los bajos y se averió misteriosamente. La caravana no podía repararse en Francia con lo que tenía que volver remolcada a Inglaterra. Esto significaba que teníamos que contratar un automóvil y permanecer en hoteles en el viaje de vuelta. Fue en uno de estos hoteles cuando decidí ver las secuencias que habíamos grabado ese día. Conecté la cámara a la televisión de mi habitación y cuando llegó a la parte donde la cámara cayó el agujero, vi las imágenes que se habían registrado; una tumba, un cuerpo completo envuelto en un sudario, algo que brillaba en la luz – pensé que tenía que ser oro – pero el objeto que más me extrañó de todo fue una gran Cruz de madera inclinada contra la pared. No se puede imaginar mi emoción al ver la tumba, había sido en el lugar adecuado después de todo, al final realmente las pistas dejadas en la iglesia por Saunière eran correctas y aunque la suerte había desempeñado un papel importante, siguiendo las pistas, había encontrado una tumba oculta en el paisaje de los alrededores de Rennes-le-Château.”



Un año después, y con medios más sofisticados. El investigador pudo grabar con más detalle y calidad el cuerpo con el sudario con una cruz Templaria, un saco con una estrella de David, cofres y cajas con monedas y cálices, pergaminos y la gran cruz de madera.



MONOGRAFÍCOS DIAPHOROS

Parte de la bóveda había cedido destrozando parte de la cruz y algunos objetos más.

Según el investigador, la cueva es una cavidad natural con posteriores excavaciones artificiales donde los caballeros del Temple podrían haber escondido sus preciados tesoros de forma un tanto apresurada poco antes de su arresto y “¿disolución?” en el año 1307. El secreto de este enclave quedaría en manos de una familia local, pasando de generación en generación hasta que llegó a manos de Saunière, a través del pergamino del abad Bigou.

Según el investigador Nicolas Haywood, familias nobles como los De Blancheфор, los Aniorts, los De Nègre y los D’Hautpoul vigilaron el lugar hasta que la responsabilidad recayó sobre los sacerdotes. De ahí el estrecho vínculo que unió a Bigou, Saunière, Boudet y Gelis.

El derrumbamiento en la cueva se presume poco después de la muerte de Saunière e incluso se especula que su muerte se debió a que el abad hurtó algún objeto de ella. ¿Fue el derrumbamiento provocado a propósito para que no se volviesen a repetir los robos?

Algunos objetos parecen ser de finales del XIX; unas copas y un libro. *“Es probable que en el pasado, cuando la entrada estaba abierta, la tumba recibiera la visita de personas que conocían su existencia y que utilizaran esas copas para realizar algún tipo de ceremonia. Parecen cálices religiosos procedentes de alguna iglesia. Sobre el libro, la portada está muy deteriorada y todavía no hay muchos datos al respecto, -apunta Hammott”*. Sobre el sudario con la cruz templada, cree que no debe de ser muy antiguo, a lo sumo un siglo, y que fue llevado allí para sustituir a otro más antiguo.

Con un invento casero, Hammott logró extraer unos cabellos del cadáver que fueron posteriormente analizados en los laboratorios de la Universidad de Lakehead (Canadá). El ADN, aunque bastante deteriorado, arrojó el resultado de que es raro y originario del Oriente Próximo, pese a que no se pudo concluir con este estudio el sexo del cadáver, un primer estudio antropológico ha asegurado de que se trata de una mujer.



Increíbles descubrimientos

Pese a lo sorprendente y enigmático del descubrimiento de la tumba, no se queda aquí la cosa. Hammott descubrió otros indicios en la iglesia de Rennes-le-Château que le condujeron a un escondrijo en el que halló cuatro botellas verdes cerradas con sellos pertenecientes a los siglos XIX o XX. En su interior encontró enigmáticos documentos escritos por el propio Saunière, tal y como confirmaron posteriores análisis caligráficos.

En las cartas Saunière revela la perturbadora confesión de ser el responsable de la muerte del abad Antoine Gelis, párroco del pueblo vecino de Coustassa. (¿Quizás Gelis se enteró de lo que se guardaba en Rennes y Saunière se lo quitó de en medio? Otro enigma más para engrandecer más, si cabe, todo el misterio que envuelve a este lugar).

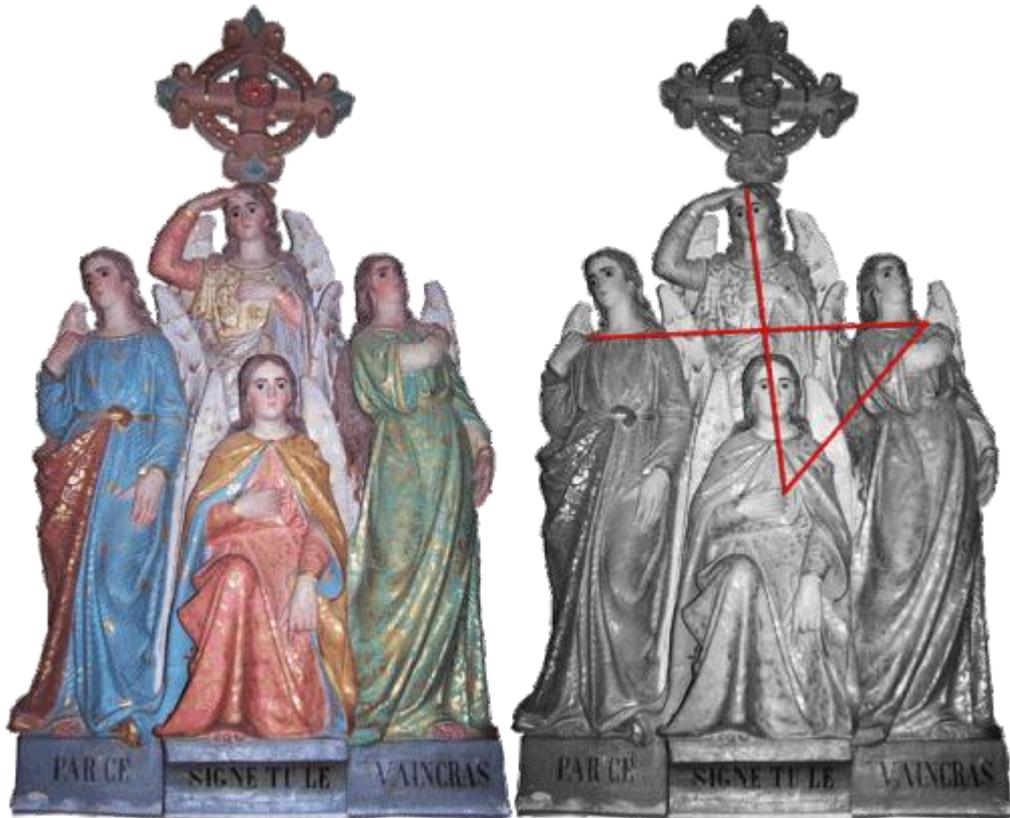
En los documentos de las botellas, Saunière también hablaba de la existencia de una cueva, llamada Gruta de la Magdalena, donde podría estar guardado un baúl con los pergaminos del abad Bigou, la copa de Jesús y María y el recipiente de la unción.

“Las botellas con los documentos fueron encontradas después de la tumba, cuando mis pesquisas arrojaron nuevas pistas que incluían el Sillón del Diablo, a la izquierda del Fleury Tableau de la iglesia de Saunière. Los documentos mencionan una tumba que parece no ser la que conocemos. Resultó fácil encontrar la primera botella. Estaba en un lugar obvio, tanto que era fácil ignorarlo, en el Sillón del Diablo en Rennes-les-Bains. La estatua del demonio Asmodeo que está en la iglesia de Saunière presenta cuatro ángulos elevados que me condujeron a la clave. Sé que otros llegaron a la misma conclusión, pero la descartaron por su obviedad, como yo mismo hice al principio, pero la pista no hacía más que volver a mi mente, hasta que la conecté con el signo que se forma al unir los cuatro dedos índices de los ángeles situados encima del Diablo con la rodilla de este. El resultado es un cuatro invertido. También averigüé que poniendo los índices de los ángeles uno tras otro se formaban dos ‘emes’; tal vez las iniciales de María Magdalena. Pero, de ser así, ¿hacía que dirección debía dirigirme? La mano izquierda del ángel que está mirando a lo lejos era un indicio, pero también podían serlo el ángulo del pedestal y las líneas del suelo ajedrezado. Cuando posteriormente visité el lugar con mi colega Sandy Hamblett llevaba una foto del demonio original de Saunière y conseguimos localizar un lugar donde excavar. Encontré una piedra con una inscripción en la que figuraba el número 14 y las iniciales B. S.





La línea diagonal del cuatro termina en una flecha que indica una pequeña caverna, un pasadizo donde excavé y encontré la primera botella con el primer mensaje. La abrimos durante un congreso sobre Rennes que se realizó en Glastonbury (Reino Unido), porque Sandy y yo pensábamos que era importante abrirla en presencia de testigos, de manera que nadie pudiera acusarnos de alterar su contenido. El documento era un simple trozo de papel, amarilleado por el paso del tiempo, de 19×12 cm. Por las dos caras había información escrita con tinta roja. Recientemente, hemos datado el papel y la tinta y son anteriores a 1919”



Mensajes embotellados

El contenido de las botellas ha dado un giro al enigma. *“El primer mensaje tenía poquísimas palabras y algunos dibujos. Un primer grupo de términos franceses y latinos mezclados; ‘Jerusalén’, ‘Estoy aquí’, ‘Sanctus’, ‘Corpus’, ‘Tumba’... que he llamado código Jerusalén”*. Este mensaje simplemente alude a las cosas que había que encontrar una vez fueran descifrados los indicios.

Y comenta también que la alusión a la tumba le hizo pensar *“en el principio de su diario, fechado el 21 de septiembre de 1891: ‘cartas desde Granes, descubrimiento de una tumba, el atardecer, lluvia’ ¿Que tumba había descubierto Saunière?”*

Si las botellas de vino contenían pistas, la otra de menor tamaño contenía una llave, una llave antigua que abría un baúl con el que dieron después. *“Encontramos la botellita en un lugar entre la Roca Negra y el Château de Blanchefort. Seguíamos con dificultad las pistas de Saunière y no sabíamos cómo interpretar las palabras ‘Cista’ y ‘Clavis’”. Antes de abrir la botella notamos que en su interior había algo de peso que tintineaba contra el vidrio. Teníamos la esperanza de que pudiera tratarse de una llave, y así fue”*.



Hammott, llave en mano, llegó hasta la gruta oscura que indicaban los mensajes. *“La cavidad en la que encontramos el pequeño baúl nos fue revelada en la última parte del mensaje. Se encuentra tras el valle Couleurs y forma un ángulo de 22grados con la escalinata de la torreta de la Torre Magdala, que tiene 22 escalones y dos ventanas desde las cuales se divide el lugar”*.

En la cavidad hallaron también una copa de porcelana, un cuenco para unciones o unquentarium, una treintena de monedas antiguas y una jarra de cristal con un pergamino enrollado.

Dataciones del baúl por especialistas han determinado que es del siglo XIII, en la superficie está representada una araña, símbolo de la familia D’Hautpoul, señores de Rennes descendientes de una estirpe de templarios. El pergamino de la jarra de cristal, tras examinarse con Carbono 14, parece datar de la mitad del siglo XV. Incluso la misma jarra es posiblemente el elemento más antiguo, pues se trata de un pequeño recipiente para ungüentos de un tipo de vidrio romano que imitaba el alabastro, datado entre los siglos I y II.



Esta jarra parece ser que anteriormente estuvo oculta en el capitel del viejo balaustre de la iglesia. Allí la encontró Antoine Captier, organista de la iglesia en la época de Saunière. Captier le entregó el hallazgo al abad, y éste se lo confiscó, siendo la última vez que Captier viera la vasija. Se intuye que la vasija y el pergamino fueron puestos allí por el anterior párroco, Jean Bigou y que en el pergamino se indicaba la localización de alguna especie de secreto o tesoro, pues Saunière, tras apoderarse de esa información comenzó una serie de excavaciones clandestinas en el cementerio de la parroquia y, a partir de ese momento, acabaron sus penurias económicas.

El cofre

El baúl fue encontrado gracias a todos los indicios que Saunière dejó ocultos, lo cual no indica que fuera el mismo quien lo llevara hasta allí, pero sí que conocía su existencia.

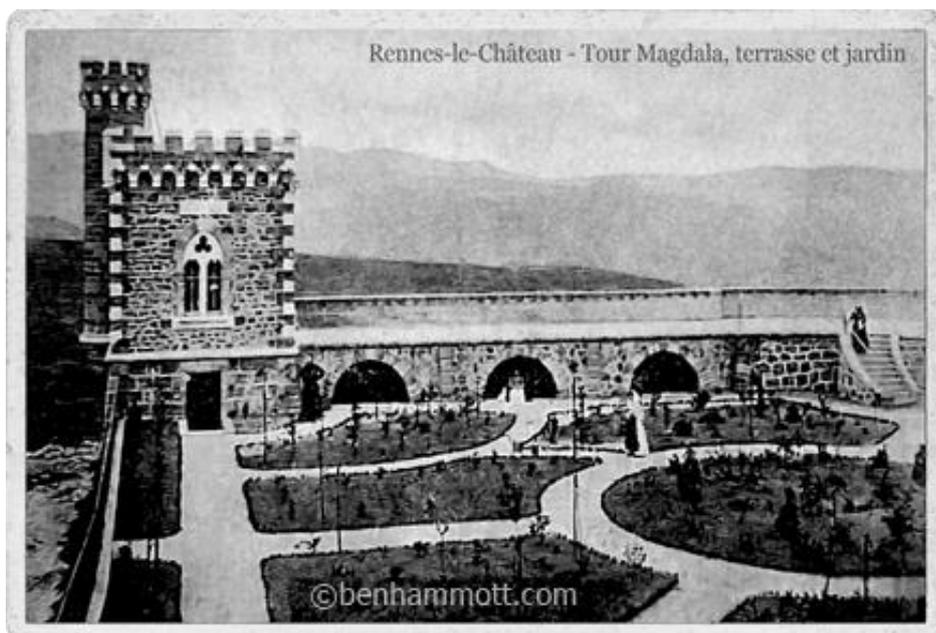


El contenedor está lleno de trozos de papeles de libros usados por los encuadernadores. Saunière contrató un encuadernador para que se ocupara de los libros de su biblioteca, así que no es descabellado pensar que él y Marie Denarnaud utilizaron papeles sobrantes para rellenar el baúl.

Todos los elementos han sido estudiados por expertos. La copa es de una terracota de uso común entre el siglo I a.C. hasta el siglo I d.C. La jarra pertenece al primer siglo jerosalamita y se presume que en su día contuvo ungüentos o preciados perfumes. Las 30 monedas abarcan un período comprendido entre el año 100 a.C. y el siglo XII. Algunas eran de curso legal en Jerusalén en tiempos de Jesús y María Magdalena. Incluso una de ellas presenta una imagen de Cristo.

Mucho se ha hablado sobre Rennes Le Château, pero de confirmarse todo lo que se muestra en el documental Bloodline, sería sin duda el descubrimiento más importante y revolucionario sobre la estirpe Merovingia y el secreto templario. A día de hoy, Bloodline solo se ha estrenado en unos pocos países, la distribución es lenta, pero esperemos que a lo largo de este año sea traducido y distribuido por estos lares. Todo parece de una película de Indiana Jones, pero no olvidemos que la realidad suele superar la ficción en muchos casos y pese al escepticismo con el que podemos afrontar todos estos descubrimientos, es posible que en este caso estemos ante uno de los hallazgos más importantes de la historia.

No es muy normal que un lugar tan pequeño e insignificante como Rennes sea el epicentro de tantos enigmas históricos. Y cuando el río suena...



Tejiendo el mundo

Tantas cosas por contar y tan solo una vida para hacerlo

<http://tejiendoelmundo.wordpress.com/>



MONOGRAFÍAS COSMOPOLITANAS



© Diaphoros

Las tumbas de Rennes

Por Juan Carlos Pasalodos. (lamochiladelaura)



Me asome a este mundo un 30 de Diciembre de 1975 en la ciudad de Valladolid donde hoy resido. De siempre atraído por las historias y lugares con misterio, fui fan de la revista enigmas de la que guardo un gran número de “números” e incondicional de Expediente X cuya serie completa reposa en una estantería de mi estudio. A pesar de mi entusiasmo por lo oculto siempre vi el toro desde la barrera.

Un buen día todo cambio, en una estantería de mi casa yacía olvidado desde hace años un libro de Santiago Camacho que me vino como obsequio en uno de los números de Enigmas titulado Conspiración, La sombra que nos gobierna. En este pequeño libro se narran algunas de las historias conspiranoicas mas famosas de nuestro tiempo, como el asesinato de JFK, Hitler y su obsesión por la lanza del destino y como no, la historia -o el resumen mejor dicho- del secreto de Rennes-le-Château. Quede fascinado ante la historia que acababa de conocer y rápidamente me acerque a mi ordenador y tecleé el nombre de la aldea, no me lo podía creer, ahí estaba, el pueblo existía, la iglesia, el cementerio y... el diablo que el cura puso a la entrada de la iglesia, todo sigue estando ahí!!! Y su secreto sigue oculto en algún lugar esperando a que alguien llame a su puerta para abrirla al mundo.



MONOGRAFÍAS DICCIONARIOS

Rennes-le-Château en lo alto de su colina

Manos a la obra, no había tiempo que perder, me puse a buscar información incansablemente en internet, artículos, videos, webs, fotos y empecé a comprar los primeros libros, El enigma Sagrado, El código Da Vinci, El Legado Mesiánico, algunos ya estaban descatálogos como El Oro de Rennes o el Misterio de Rennes-Le-Château de Gerard de Sède pero los conseguí en anticuarios, y así uno por uno hasta hacerme con una gran colección de libros sobre el tema.

Cada libro que terminaba aumentaba mas mi desconcierto sobre el tema, tesoros? Templarios? Cataros? Visigodos? Merovingios? la tumba de Jesús? La magdalena llevo a la Galia y está enterrada aquí? Un linaje sagrado entre Jesús y María Magdalena? No obstante el desconcierto de estas teorías no hizo más que aumentar mi intriga y mis ganas de seguir investigando.

Así pues tuvieron que sumarse a mi biblioteca libros sobre la historia de los Templarios, Cataros, Simbología, Criptografía, Arquitectura y Esoterismo. Todo para intentar comprender que “diablos” se oculta en esta aldea, que fue lo que encontró Berenguer Saunière o que simbolismo oculto hay –si es que lo hay- en las construcciones llevadas a cabo por nuestro misterioso cura.

Pero lógicamente esto no bastaba, si quería introducirme de lleno en el misterio no tenía más remedio que visitar la aldea, conocer el lugar, pasear por sus calles y captar sensaciones. Así pues salte esa barrera tras la que permanecía escondido y empecé a investigar de forma activa. Me he recorrido la aldea y los dominios de Saunière una y otra vez buscando indicios, realizando fotos, repasando detenidamente cada detalle intentando no dejar pasar nada por alto. Lo mismo he hecho por los alrededores de la aldea y no he dejado pasar la oportunidad de visitar los pueblos y lugares a los que esta historia nos deriva, Rennes-les-Bains, Coustaussa, Pontils, Limoux, Carcassonne, Granes, Alet, N.D. de Marceille, Cardou, Blanchefort, Bugarach, Montazels, Opoul y así un largo etc.



En las ruinas de Blanchefort con el pico Cardou al fondo, en Montazels frente a la casa donde nació Saunière y a la entrada a la gruta de la Magdalena.

Han pasado ya 5 años desde aquella revelación encontrada en el libro de Santiago, y hoy mi vida ha cambiado por completo, visito lugares conocidos por sus misterios y leyendas haciendo una pequeña investigación de campo y narro estos viajes en los artículos que publico en la página lamochiladelaura.wordpress.com, web dedicada a dar a conocer pequeños paraísos, lugares con encanto y como no, lugares con misterio narrados por un servidor, mi hermano Luis Pasalodos y Laura Izquierdo, creadora de dicha pagina.

Lógicamente, aparte de dar a conocer otros lugares interesantes el centro de mí atención es Rennes-le-Château, sigo con mi incesante búsqueda de información, y hoy, gracias a un grupo creado en la red social facebook por el maestro Enric Sabarich llamado el secreto de Rennes-le-château donde nos juntamos un gran número de investigadores y curiosos al respecto, podemos debatir, contrastar datos y sacar conclusiones claras sobre los temas planteados.

De esta forma he desarrollado una pequeña investigación recogida en 5 intensos artículos publicados en [lamochiladelaura](http://lamochiladelaura.wordpress.com) donde me centro mas en el lugar donde Saunière hizo su descubrimiento, que en qué fue lo que descubrió.

Uno de los principales problemas de esta historia es que a lo largo de los años, los investigadores –algunos- han ido desarrollando teorías centrándose en la búsqueda de indicios que les revelasen cual fue el botín descubierto por Saunière mas que centrarse en el lugar, el donde o el cómo.

Cierto es que desde que Noel Corbu y Gerard de Sede dan a conocer esta historia los buscadores de tesoros han agudizado la aldea indiscriminadamente, a discreción, cualquier lugar era bueno para empezar a excavar . Lástima, si hoy tuviésemos el privilegio de poder ir a Rennes y excavar en los lugares donde las pistas, los indicios y las lecturas contrastadas nos indican que es más que probable que se encuentre la respuesta, este misterio ya estaría resuelto o, por lo menos, habríamos dado un primer paso importante, acceder al lugar donde Saunière hizo su, o sus primeros hallazgos.

La prohibición de excavar en la aldea de 1965 recogida en el cartel de entrada al pueblo y la falta de permisos —o de interés— por parte del ayuntamiento y la DRAC nos dejan prácticamente sin opciones a dar ese primer paso. Esta prohibición también ha dado lugar a que los investigadores y buscadores de tesoros dirijan sus miradas a los lugares que rodean la aldea, pensando que la respuesta quizá se encuentre dentro de una de las muchas grutas o antiguas minas que hay por la zona.

Pero ¿Cuál es ese lugar y como accedió Saunière a él? Estas son las principales preguntas en las que baso mi investigación y para dar una respuesta acertada, lo principal es seguir los pasos del propio Saunière y para ello nos valemos de los testimonios recogidos por los aldeanos de la época.



La cronología de estos hechos no está del todo clara pero los hechos en sí, ya nos dan una pista de hacia dónde dirigir nuestras miradas. Sabemos que Saunière llegó a la aldea el 1 de Julio de 1885, que vivió prácticamente en la miseria hasta que en 1886/87 comienza la restauración de su iglesia.

En los trabajos de restauración se descubren unos pergaminos, no está muy claro donde ya que hay quien asegura que los pergaminos se encuentran dentro del pilar Visigodo/Carolingio que sostiene la losa que forma el altar, pero lo cierto es que el agujero del pilar es diminuto y lo más lógico es que allí se encontrasen las reliquias que todas las iglesias poseen bajo sus altares cuando estas son consagradas.

También se dice que los pergaminos estaban dentro de la pared, en el hueco que dejó libre la losa del altar al ser retirada.



La historia más creíble -para mí- es la del campanero Captier que asegura que retirando el balaustre que sustentaba el pulpito, se desprendió un trozo de madera disimulado en el capitel de este dejando libre un pequeño habitáculo donde se escondía una pequeña botella de cristal, con un papel en su interior, y que sin pensarlo dos veces este se la entrego a Saunière.

Después de este hallazgo Saunière manda levantar la losa de los Caballeros que se encuentra frente el altar, aquí tenemos el primero de los hechos importantes, bajo esta losa y gracias al testimonio de los albañiles, se encuentran unos esqueletos y una olla con objetos brillantes, monedas de oro dicen.

Ya tenemos pues el hallazgo de un pequeño tesoro, algo material, pero en el momento de este hallazgo Saunière manda salir a los albañiles de la iglesia y se encierra en

ella, parece ser que dos o tres días, realizando algún tipo de trabajo. ¿Qué paso en estos días? ¿Qué trabajos realizaba el cura dentro de la iglesia? Todo parece indicar que bajo la losa estaría oculta la escalera que desciende a cripta donde se encuentran las sepulturas de los antiguos señores de Rennes. Berenger Sauniere habría conseguido acceder a esa cripta y habría profanado las tumbas, despojándolas de las riquezas que aquellos señores nobles querían mantener consigo en su descanso eterno.

Bien, pues a priori todo parecería sencillo, Saunière se apropio de las riquezas de los nobles enterrados bajo la iglesia, pero, si esto es así, ¿porque continuo con su búsqueda por los alrededores? ¿Qué le incito a seguir buscando?

Aquí tenemos pues otro hecho relevante en esta historia, después de los hallazgos dentro de la iglesia, se ve al cura, siempre acompañado de su inseparable sirvienta Marie, recorrer los alrededores de la aldea con un canasto a la espalda que traía lleno de piedras. “Quiero recrear en los jardines de la iglesia la gruta donde se aparecía nuestra señora de Lourdes “ decía el cura a preguntas de los aldeanos. Sin embargo, mucho más raro eran los trabajos que el cura y su sirvienta realizaban por la noche en el cementerio, la emprenden con las tumbas más antiguas destruyendo algunas, recolocando otras y en especial con la tumba de la marquesa Marie de Negre Dables dama de Hautpoul de Blanchefort,

MONOGRAFÍA COSDIAPIRROS

tumba que hace desaparecer por completo destruyendo las lapidas de la misma. ¿Por qué? ¿Por qué sabía el cura que aparte de su hallazgo dentro de la iglesia había algo más oculto en los alrededores?

Según mis conclusiones, hay varias posibilidades a este respecto, pero todas confluyen en el mismo lugar, así pues, vamos a meternos en la piel de Berenger Saunière y a seguir sus pasos.

Después de retirar la losa de los caballeros nos encerramos en la iglesia, empezamos a excavar en el hueco que la losa deja y descubrimos el acceso a una cripta subterránea. Descendemos las escaleras y entramos en la cripta iluminada por la tenue luz de un candil. Una vez dentro vemos las sepulturas de los antepasados de los Hautpoul. Pero hay algo extraño, unas escaleras ascienden desde la cripta en dirección norte, sin embargo la escalera está bloqueada. De esta cripta también sale un pequeño pasillo que nos conduce a otra estancia, más pequeña, es la tumba de los antiguos señores de Rennes, las sepulturas están acompañadas de las reliquias y las riquezas de estos. No obstante en esta otra estancia también nos encontramos unas escaleras que en este caso ascienden en dirección sur. Dicha escalera también está bloqueada.

Hecho este descubrimiento echamos mano de lo que podemos y nos dedicamos a bloquear la entrada que había destapado la losa de los caballeros, para poder continuar con los trabajos de restauración de la iglesia.

El cura se dedicó los años posteriores a la restauración de la iglesia el presbiterio y a mejorar su calidad de vida pero, esto no se iba a quedar así, nuestro sacerdote ambicioso en su afán constructivo y con nuevos proyectos en mente decide iniciar una búsqueda para saber donde paraban estas escaleras y poder acceder de nuevo al botín.

Manos a la obra. Iniciamos la búsqueda por los alrededores hasta que caemos en la cuenta. El viejo registro parroquial nos señala que Marie de Negre Dables dama de Hautpoul de Blanchefort está enterrada en el cementerio. ¿Por qué? Los Hautpoul tenían su propia tumba bajo la iglesia, la habíamos visto con nuestros propios ojos ¿por qué una noble iba a querer enterrarse en el cementerio con los aldeanos teniendo una tumba junto a sus antepasados?



No había duda, esta tumba tenía que esconder algo. Así pues por la noche, nos introducimos en el cementerio en su busca. Localizamos la tumba junto a la torre del campanario y no nos lo pensamos dos veces, tiene que ser aquí, levantamos la pesada losa y empezamos a excavar hasta que por fin, BINGO!! Las escaleras que habíamos visto desde el interior finalizaban en la tumba de la marquesa.

Otra posibilidad es que la marquesa realmente este enterrada en la cripta, tumba que Saunière habría visto desde el interior y cayese en la cuenta de que si en el cementerio existía una doble tumba de la marquesa esta, debía de esconder algo.

Por ese motivo Saunière eliminó esta tumba, para que nadie diese con el acceso a la cripta y se hiciese con su botín. Pero no bastaba con eliminar dicha tumba, el hueco que esta dejaría en el cementerio levantaría sospechas, así pues decide destruir las tumbas más antiguas y reordenar el resto, de forma que donde se encontraba la tumba de la marquesa, no quedara un hueco libre donde poder excavar una futura sepultura que descubriese nuestro pastel. Los trabajos del cura en el cementerio despertaron las quejas de los aldeanos al ayuntamiento quien ordenó al cura

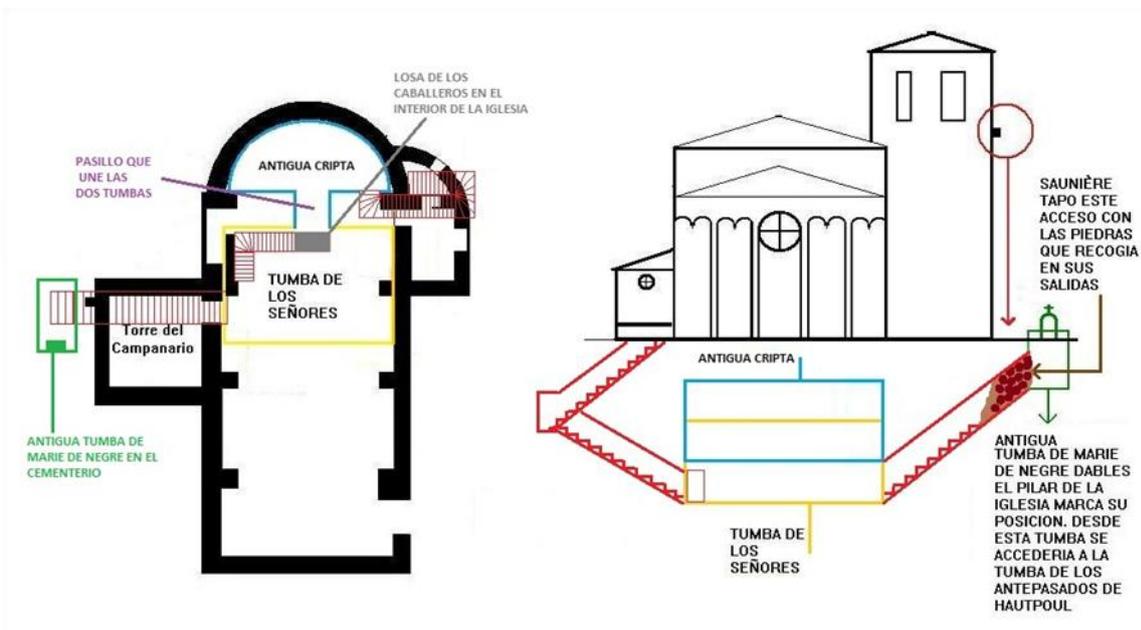
que arreglase los desperfectos que había causado en el cementerio.

Por si esto no fuera suficiente, nuestro inteligente cura utiliza las piedras que recoge en sus salidas para bloquear dicha escalera y además, utiliza un fallecimiento reciente para poner su sepultura sobre esta. De esta forma Saunière se garantizaba que durante muchos años nadie excavase en esa sepultura y aunque lo hiciesen, las piedras con las que bloqueo la entrada impedirían que la escalera quedase al descubierto.

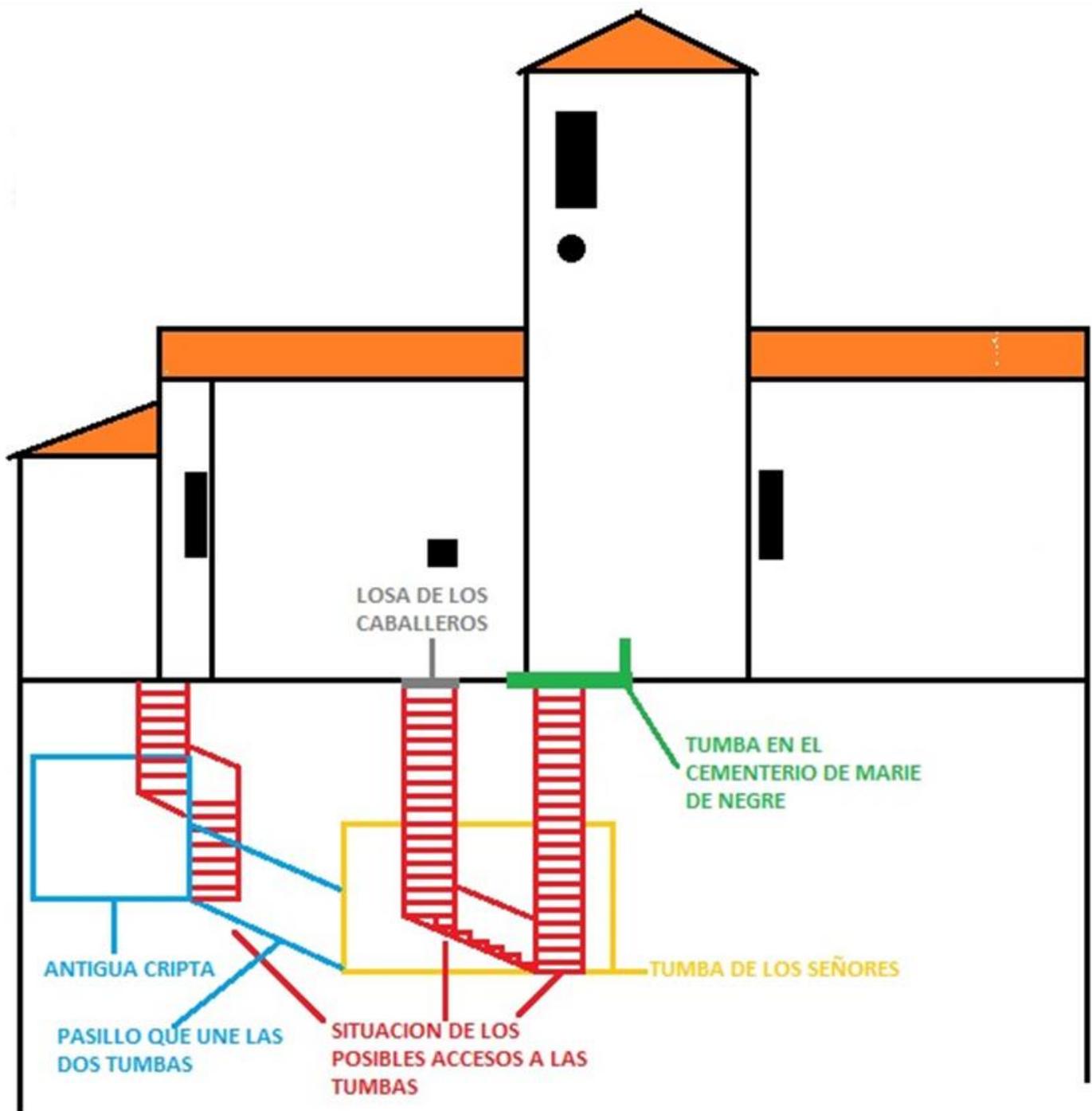
Bien, nuestro protagonista ha conseguido dar con una de las escaleras que vio desde el interior de la cripta y bloquear su acceso, pero ¿y la otra escalera?



Adosada a la sacristía, por el exterior de la iglesia se puede ver una pequeña habitación semicircular con una pequeña ventana “ojo de buey” circular. Esta estancia se conoce como habitación secreta ya que solo se puede acceder desde la sacristía, atravesando una puerta que se encontraba disimulada en el fondo de un armario. El acceso a esta habitación solo era conocido por Saunière y es bastante probable que las otras escaleras finalicen en el interior de esta habitación y que Saunière lo utilizara como acceso particular a la cripta oculto de miradas indiscretas.



Representación de la posible situación de las criptas bajo la iglesia y sus posibles accesos.



Estas serian a grosso modo las conclusiones de mis investigaciones. Quizá el lector se pregunte que indicios o pruebas abalarían esta teoría. Pues bien, existen testimonios, lecturas de georadar, conclusiones paralelas de otros investigadores y por si fuera poco, los indicios en las construcciones que me han guiado -aunque lo de que Saunière dejara pistas en sus construcciones es discutible claro está- hasta este punto.

Por un lado tenemos el antiguo registro parroquial (1725-1781). En este registro se recoge la inhumación de Anne Delson que nos dice lo siguiente:

“...por maese Michel, párroco de Saint-Just, en mi presencia y con mi consentimiento, ha sido inhumada el treinta y uno del antedicho mes en la iglesia de este lugar, en la tumba de los señores que está cerca del balaustre...”

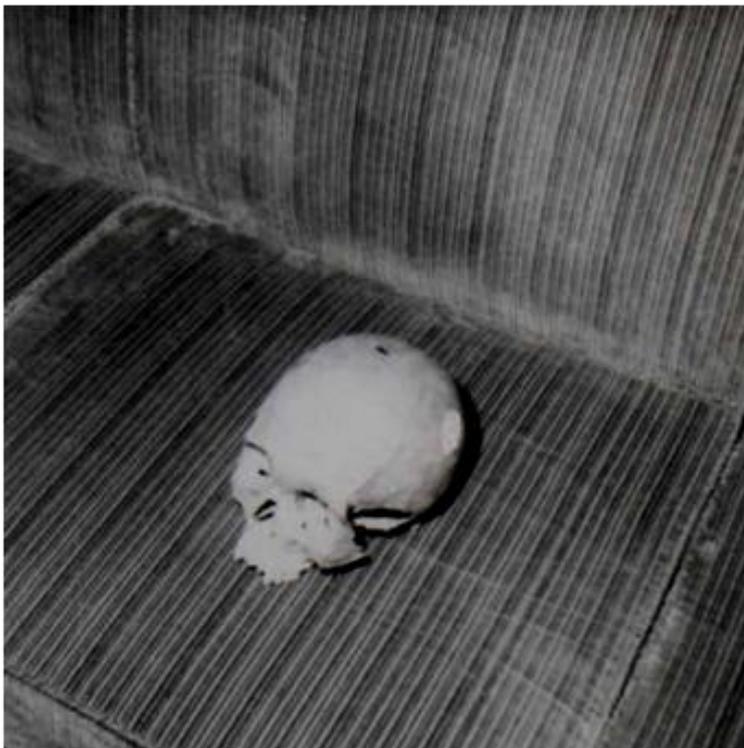
Esto nos demuestra que realmente, en el interior de la iglesia existe la tumba de los antiguos señores y además nos indica su ubicación.

En este registro también se recoge la inhumación en el cementerio de Marie de Negre Dables por el antiguo párroco, Antoine Bigou..

Por otro lado tenemos el testamento de un antepasado de los Hautpoul, Henri d'Hautpoul, fechado el 24 de abril de 1695 donde se lee:

...queriendo que, después de mi muerte, mi cuerpo sea enterrado en la iglesia parroquial de Rennes, en la tumba de mis predecesores...

El 27 de abril de 1967 el profesor Cholet obtuvo un permiso para realizar excavaciones arqueológicas en el interior de la iglesia con la ayuda del doctor Malacan y el abate Rivière. Cholet tenía en su poder un documento datado del siglo XVIII y redactado por el cura de la parroquia de aquel tiempo -curiosamente tío de Antoine Bigou párroco en la época en la que muere Marie de Negre- en el que se mencionaba la existencia de una cripta bajo la iglesia cuyo acceso había sido tapado.



Al finalizar estas excavaciones el profesor Cholet redacta un informe en el que menciona que bajo la escalera del pulpito, encuentra indicios de una escalera que desciende dirección al cementerio. También menciona en dicho informe el hallazgo del inicio de una escalera en el interior de la habitación secreta que en este caso descienden en dirección sur y formada por unos escalones burdamente tallados. En dichas excavaciones el doctor Malacan encontró un cráneo con una extraña perforación en la parte superior y que conservo el resto de su vida.

Ya tenemos por tanto los indicios de dos escaleras, una que conecta con el cementerio y otra bajo la habitación secreta. Pero aun hay mas, antiguamente podía distinguirse en el muro exterior de la iglesia una "litre funeraire" que es una incrustación de piedras más claras que el resto formando una línea que rodea la iglesia. Esta línea viene a indicarnos que en el interior de la iglesia se encuentra enterrado alguien de alto rango social. Este era un derecho señorial aparecido en el siglo XII que permitía a la nobleza y realeza enterrarse en el interior de las iglesias, colocando una banda alrededor de las mismas, tanto en el interior como en el exterior decorada con sus escudos de armas. El inconveniente de la "litre funeraire" de esta iglesia es que carece

de estos escudos por lo que es difícil determinar que personaje importante se encuentra enterrado en su interior.

Por otro lado tenemos las lecturas que se han llevado a cabo en el interior de la iglesia con georadares. En el año 2001 Robert Eisenman realiza la primera lectura donde se constata la existencia de una cripta subterránea bajo el suelo de la iglesia.

En el año 2009 y a petición del ayuntamiento, un equipo británico encabezado por el doctor Richard Heygate obtiene el permiso de la DRAC para realizar una lectura con un radar GPR aunque para obtener el permiso tiene que someterse a unas condiciones:

- ◇ Acordar por un escrito que certifique que la lectura de GPR no es intrusiva y no se van a efectuar excavaciones.
- ◇ Informar de los resultados de dicha lectura.
- ◇ Firmar un acuerdo en el que quede reflejado que el municipio es el propietario de cualquier descubrimiento o hallazgo.

Los resultados de estas lecturas no se han hecho públicos. ¿Por qué? No obstante un investigador francés Jean Brunelin en un informe llamado "El sótano de la iglesia de Rennes-le-Château" nos desvela algunas de las conclusiones de dichas mediciones.

- ◇ Existen al menos dos cavidades bajo el suelo.
- ◇ Una es más grande que la otra
- ◇ Una es más profunda que la otra.
- ◇ Ambas se comunican por un pequeño pasillo.
- ◇ Una sería la tumba de los señores y la otra la antigua cripta.



En el año 2009 y a petición del ayuntamiento, un equipo británico encabezado por el doctor Richard Heygate obtiene el permiso de la DRAC para realizar una lectura con un radar GPR aunque para obtener el permiso tiene que someterse a unas condiciones:

- ◇ Acordar por un escrito que certifique que la lectura de GPR no es intrusiva y no se van a efectuar excavaciones.
- ◇ Informar de los resultados de dicha lectura.
- ◇ Firmar un acuerdo en el que quede reflejado que el municipio es el propietario de cualquier descubrimiento o hallazgo.

Los resultados de estas lecturas no se han hecho públicos. ¿Por qué? No obstante un investigador francés Jean Brunelin en un informe llamado “El sotano de la iglesia de Rennes-le-Château” nos desvela algunas de las conclusiones de dichas mediciones.

- ◇ Existen al menos dos cavidades bajo el suelo.
- ◇ Una es más grande que la otra
- ◇ Una es más profunda que la otra.
- ◇ Ambas se comunican por un pequeño pasillo.
- ◇ Una sería la tumba de los señores y la otra la antigua cripta.

El motivo por el que el ayuntamiento no quiere publicar los datos de esta lectura y aunque Jean Brunelin no nos lo cuente en dicho informe, lo más lógico es pensar que si este radar ha conseguido hacer una lectura clara de las tumbas y del pasillo que las une, también haya revelado la ubicación de los posibles accesos a las criptas.

Para finalizar con la aportación de datos Jean-Luc Robin en su libro “Rennes-le-Château El secreto del Abad Saunière” nos muestra como el antiguo castillo condal no se situaba donde hoy encontramos el Castillo de los Hautpoul, si no justo encima de el conjunto que forman la iglesia, el cementerio y los dominios de Saunière. Este castillo tendría una capilla con una cripta subterránea donde se enterraron los antiguos señores de estas tierras. Después de su destrucción, la iglesia que hoy vemos se construyó justo encima de esa capilla quedando la cripta bajo el subsuelo de esta.

Como vemos, tenemos indicios que apuntan a que alguien importante está enterrado bajo la iglesia de Santa María Magdalena de Rennes-le-Château, tenemos documentos que dan fe de que en el interior de la iglesia se encontraba la entrada a la tumba de los antiguos señores donde se llevaron a cabo inhumaciones y finalmente las lecturas de GPR lo demuestran.

Pero ¿y qué pasa con los códigos ocultos en las construcciones? ¿Dónde están las señales que Saunière nos dejó? ¿Cuál es la simbología que nos guía hasta la cripta?

Antes de nada he de advertir que cuando hablamos de interpretaciones simbólicas todo puede interpretarse, es decir, donde yo pueda creer encontrar un significado otra persona puede encontrar otro y los dos podemos tener razón como estar totalmente equivocados.

No obstante no vamos a dejar al lector con la miel en los labios y vamos a hacer un pequeño recorrido por los dominios de Saunière mostrando algunas de las señales que mi mente ha tenido a bien interpretar.

Lo primero que nos encontramos al llegar a la iglesia son los jardines de la entrada. Aquí encontramos el primer indicio, Saunière construye estos jardines de tal forma que dibujan el plano exacto de la iglesia fuera de ella.

A la izquierda de la entrada está colocada la imagen de N. D. de Lourdes sobre el antiguo pilar Visigodo que sustentaba la losa del viejo altar, pero invertido, boca abajo. Esta imagen coincide en el plano de la iglesia en el jardín con el confesionario en el interior de la iglesia. También observamos que el calvario que esta a nuestra derecha en el jardín, coincide exactamente en el plano del jardín con el altar en el interior de la iglesia. Aquí encontramos una pista significativa, Saunière colocó la losa de los caballeros a los pies del calvario, de nuevo invertida, es decir el la encontró dentro de la iglesia boca abajo y en esta ocasión la sitúa boca arriba. Siguiendo las similitudes con el plano de la iglesia podemos intuir donde estaba colocada la losa de los caballeros antes de ser levantada por Saunière.



En el interior de la iglesia, sobre el confesionario encontramos un mural que se conoce como “Fleury Tableau” donde se representa a Jesús en el sermón de la montaña. En dicho mural en uno de los paisajes laterales vemos disimulado el dibujo de un capitel de madera. Saunière hace así un pequeño homenaje al lugar donde se encontró el pequeño pergamino que le indico el camino a su fortuna.

En la parte baja del altar, se representa a María Magdalena cumpliendo penitencia en el interior de una gruta. Si nos fijamos en las manos de la Magdalena esta tiene las manos entrecruzadas formando una especie de escalera descendente. Quizá nos este indicando que frente a ella, se encuentra la escalera que descendía a las tumbas y que estaba tapada por la “losa de los Caballeros”.

m o n o g r á f i c o s d i a p h o r o s



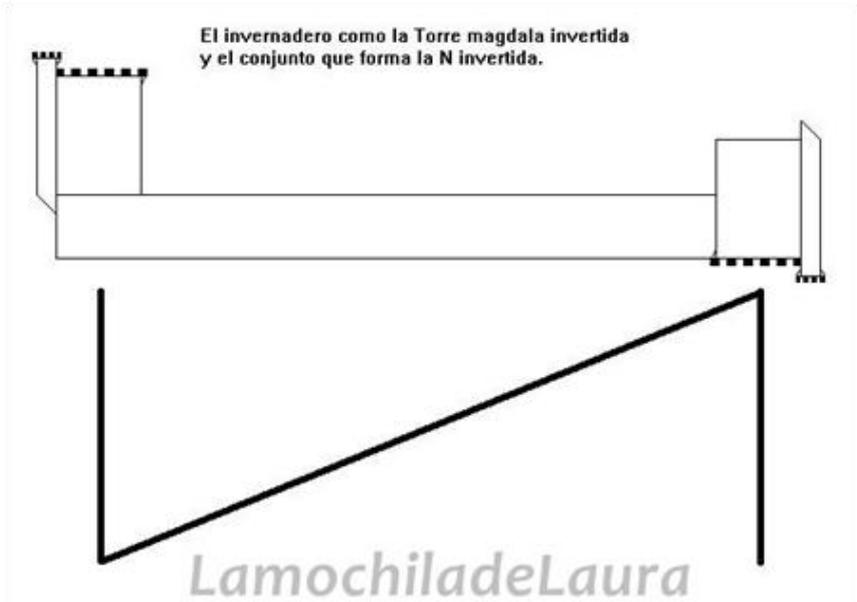
Dirijámonos ahora al cementerio, la antigua tumba de Saunière también nos muestra algo, la tumba estaba compuesta por una losa con el epitafio, una piedra con un grabado de la imagen del cura y una cruz de piedra con la inscripción INRI. Esta inscripción tiene algo especial, la N esta invertida . ¿Qué significado puede tener esto?

Vayámonos a los jardines de Villa Bethania, aquí tenemos el conjunto del mirador formado por Torre Magdala, el invernadero y el propio mirador o camino de ronda que une las dos construcciones formando un ángulo de 90°.

Si nos fijamos bien desde los jardines veremos la similitud entre Torre Magdala y el invernadero, de hecho son exactamente iguales pero con una peculiaridad, Torre Magdala asciende desde el camino de ronda subiendo 22 escalones y el invernadero desciende desde el camino de ronda descendiendo 22 escalones. Es decir el invernadero es el doble de Torre Magdala pero esta invertido, boca abajo.

Ya que hablamos de escalones, justo en el centro del camino de ronda tenemos una doble escalera formada cada una por 11 escalones, $11 + 11 = 22$ escalones. Como 22 son las almenas que tiene Torre Magdala. ¿Adónde nos lleva todo esto?

Se me antoja lo siguiente, si miramos el conjunto desde los jardines tenemos a la izquierda la torre que sube y a la derecha la torre que baja, ¿no se asemeja esto a una N invertida?



¿Dónde encontramos una N invertida anteriormente? En el cementerio, en la tumba de Saunière pero, ¿qué hay en el cementerio que pueda tener este simbolismo? ¿Una N invertida o una torre que asciende y otra que desciende?

La única torre que tenemos en el cementerio es la torre del campanario de la iglesia, y esta torre tiene una peculiaridad que encontramos detallada en uno de los paneles del museo.

Dicho panel nos cuenta que en lo alto de la torre podemos ver un pilar de madera que sobresale por el lado del cementerio y que dicho panel representaría la muerte de un niño.

9 Musée Bérenger Saunière

Section III - Rennes-le-Château après Bérenger Saunière

LE TOMBEAU DES SEIGNEURS

Un vieux registre paroissial mentionne l'inhumation de deux personnes « en l'église de ce lieu, au tombeau des seigneurs. » S'il est sûr que la nécropole mentionnée se trouve encore sous l'église de Rennes, son entrée n'a pour l'heure pu être retrouvée...

CHRONOLOGIE

804-811 Les 2 fils de Guillaume sont enterrés indifféremment dans la nef. Le tombeau mentionné est simple. Les sépultures se situent au lieu de sépulture attenant à un ancien reliquaire, sur laquelle se dressait une chapelle.

1494-1726 Un registre tenu par les curés de la paroisse de Rennes mentionne qu'« à l'entrée des sépultures » sous l'église. Il doit être sans doute, plutôt l'écrouelle, entre les sépultures des seigneurs de la nef, celle de plusieurs de leurs aïeux et aïeules.

1495 Un testament attribué à Henri d'Hotepoul, mais dont l'authenticité est très contestée, fait également allusion au tombeau : « ...certain qui se fit faire dans l'église paroissiale de St Pierre, tombeau de mes prédécesseurs... »

Aucun registre ou inscription de l'église ni l'inhumation d'Henri d'Hotepoul, Saunière, Marie du Puy de Vieux, d'Henri entrée à Assisi, ne peuvent en débiter que c'est là que son aïeul a été enterré.

1780 Après la dévotion au bas âge de Joseph (Joseph, fils de François d'Hotepoul, le Tombeau et la crypte sont considérés. L'acte d'inhumation mentionne que Joseph a été enterré au tombeau « près de la grande nef », ce tombeau n'a jamais été retrouvé.

1782 Mort de François d'Hotepoul, dans l'acte d'inhumation, il est « enterré dans l'église de la nef » de la nef, ce tombeau n'a jamais été retrouvé.

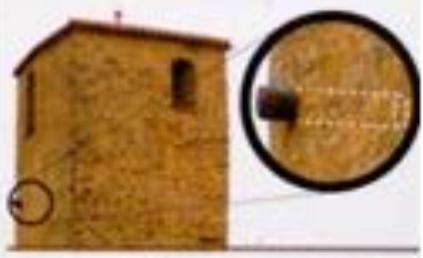
1785 Marie du Puy de Vieux le 22 janvier. L'acte d'inhumation dit simplement « a été enterré » sans mentionner le lieu de sépulture.

1895 Le 21 septembre, l'abbé Saunière mentionne dans son cahier-journal « découverte d'un tombeau ». Il se peut s'agir que du Tombeau des Seigneurs. Aucune sépulture ou inscription. Il semble qu'il ait découvert l'entrée, l'ouverture, et peut-être même des reliques.



Reconstitution de la nécropole souterraine en images de synthèse. L'architecte Paul Sarrus commente ainsi cette reconstitution dans il est l'auteur : « Outre le tombeau, je suis convaincu que l'église de Rennes cache également en son sein une crypte. La crypte est un lieu où l'on expose à la vénération des fidèles les reliques d'un ou de plusieurs saints. Sachant que l'église date de la fin du XII^e siècle, il est très probable qu'elle ait été érigée sur un site de dévotion ou de pèlerinage plus ancien. C'est le cas de nombreuses églises de Langue-d'Oc-Roussillon. On pourrait donc se trouver au pied d'une des plus anciennes cryptes de France. Cette seule raison est suffisante pour justifier l'intérêt de fouilles archéologiques. »

Le petit pilier dans le clocher Selon Paul Sarrus, le pilier près dans le clocher pourrait être le symbole de la mort d'un enfant, probablement Joseph d'Hotepoul.



Emplacement de la crypte et du tombeau. L'emplacement de la crypte et du tombeau a pu être décelé en partie grâce au rapport de l'archéologue Jacques Châtel (1921-1981) qui a sondé des fouilles dans l'église entre 1922 et 1926.

La crypte retrouvée ? Trois campagnes de sondages au GPR (Ground Penetrating Radar) ont déjà été menées dans l'église (en 1991, 1992, 1993 et 1994). Ces investigations non-destructives permettent de se rendre compte de la composition du sous-sol.

Le graphique ci-dessous montre le résultat d'un passage du GPR dans le clocher de l'église, derrière l'autel, sur une distance de 1,4 m (échelle horizontale en haut) et sur une profondeur de 2,3 m (échelle verticale à droite). Les parties sombres indiquent des matériaux durs qui renvoient des échos forts, telles que la pierre. Les parties claires indiquent des matériaux moins réfléchissants, telles qu'argiles et terres vives. D'après un laboratoire spécialisé, l'absence d'écho en dessous de 1,2 m (partie inférieure du graphique), permet de conclure à l'existence d'une cavité sous le clocher. Le sol de cette cavité est à plus de 2 m sous le pavement du clocher.



The tomb of the lords of Rennes
An old parish register mentions the burial of two persons "in the church of this place, in the tomb of the lords". While it is certain that the said tomb still lies beneath St Mary Magdalene's church, its entrance has yet to be found.

La tomba dei Signori di Rennes Un antico registro parrocchiale cita la sepoltura di due persone "nella chiesa del luogo, nella tomba dei Signori". Se è quindi certa la presenza di una tale cripta sotterranea sotto la chiesa di Santa Maria Maddalena, il suo ingresso tuttavia non è ancora stato localizzato.

Das Grab der Herren von Rennes Ein altes Kirchenregister erwähnt das Begräbnis von zwei Personen „in der Kirche dieses Ortes, im Grab der Edelleute“. Während es gewiss ist, dass das besagte Grab immer noch unter der Kirche St. Maria Magdalena liegt, ist der Eingang noch nicht gefunden worden.

El sepulcro de los Señores Un viejo registro parroquial apunta la inhumación de dos personas « en la iglesia de este lugar, en el sepulcro de los señores ». Si es cierto que la necrópolis mencionada se halla aún debajo de la Iglesia de San María Magdalena, por el momento su entrada no pudo ser descubierta.

m o n o g r a f i c o s d i a p o r t o r o s

François d'Hautpoul y Marie de Negre d'Ables tuvieron un hijo varón al que llamarán Joseph. La descendencia de los Hautpoul - Blanchefort parece asegurada. Pero el 8 de marzo 1739, el pequeño Joseph muere sin llegar a cumplir los dos años de edad. Los marqueses tendrán otros hijos, pero sólo serán niñas. La sucesión de los Hautpoul de Rennes se rompe para siempre. Con motivo de la ruptura definitiva, François d'Hautpoul y Marie de Negre d'Ables se prestan a un acto simbólico. El antiguo balaustre de la iglesia se retira del coro y es incrustado en lo alto del campanario, del lado del cementerio. Este balaustre, nos indica la localización de la tumba de los Señores de Rennes y algunos otros personajes.

He aquí la posible respuesta. La torre del campanario es una torre que asciende como Torre Magdala y el pilar que sobresale nos indica la localización de la entrada a las tumbas subterráneas, justo a los pies de la torre del campanario, es decir, a los pies de esta tendríamos la torre que desciende. ¿Pero qué pasa con el número 22? Bueno el número 22 tiene mucho significado, empezando por el día en que falleció Saunière, el 22 de Julio es el día de Santa M. Magdalena pero en el tema que nos ocupa puede estar indicándonos algo.

Justo a los pies del campanario, donde nos señala el pilar que sobresale de la torre, hoy podemos ver una vieja tumba del año 1896, ¿y no hemos dicho acaso que Saunière pudo haber utilizado un fallecimiento reciente para taponar dicho acceso? Pero es que además se da la circunstancia de que el caballero que se encuentra aquí enterrado falleció un día 22.



¿Todo esto es casualidad? Puede ser, pero lo cierto es que tanto las pistas documentadas como los indicios que hemos querido ver en las construcciones de Saunière nos llevan al mismo lugar. Puede que bajo la iglesia, en el interior de estas criptas ya no quede nada de valor o puede ser que nos encontremos la tumba de un personaje de gran importancia pero lo cierto es que, para empezar a comprender cuál es el secreto de Rennes-le-Château, el primer paso es acceder a dichas tumbas y en este caso, parece que las autoridades competentes no están por la labor. La pregunta que nos surge ahora es ¿Por qué?...

La mochila de Laura

<http://lamochiladelaura.wordpress.com/>



El secreto de Rennes-le-Château

Por Enric Sabarich

Michael Baigent Richard Leigh Henry Lincoln

El enigma sagrado

JESUCRISTO
EL SANTO GRIAL
LA ORDEN DE SIÓN

LOS CÁTAROS
LOS TEMPLARIOS
LOS FRANCMASONES



¿Tuvo Cristo descendencia?
Una investigación que cuestiona la historia de nuestra civilización

ENIGMAS DEL CRISTIANISMO

martinez roca

En 1985 había llegado a mis manos un libro que habría de cambiar mi vida para siempre. Se trataba de “El enigma sagrado” de los británicos Michael Baigent, Richard Leigh y Henry Lincoln. En él se narraba la extraordinaria historia de un párroco rural, François Bérenger Saunière, que tras ser nombrado nuevo cura de la olvidada parroquia de Rennes-le-Château, y tras haber encontrado unos extraños pergaminos bajo el altar de su iglesia, se había visto en posesión de una fuente inagotable de recursos que le habían llevado a rodearse de megalómanas y ampulosas construcciones, así como a entregarse a extrañas y macabras actividades que acabarían por trastornar definitivamente la vida hasta entonces tranquila y sin preocupaciones de los habitantes de la aldea.

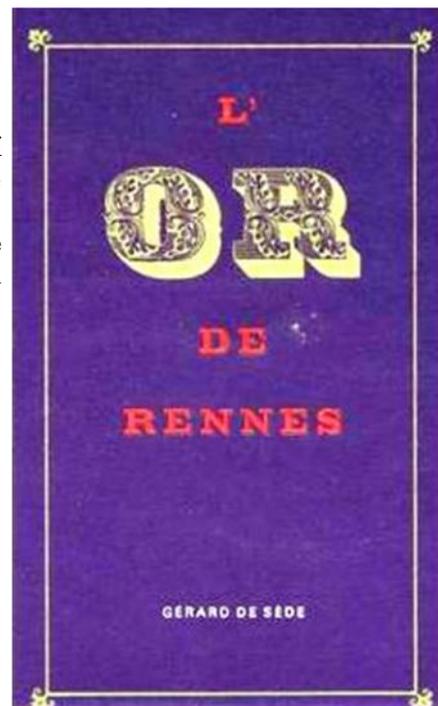
La historia me fascinó y me atrapó de inmediato. Pero a medida que me iba adentrando en el libro, me fui dando cuenta con estupor de que Lincoln y compañía aún iban mucho más allá en sus razonamientos y conclusiones. Según ellos, en los documentos hallados por Bérenger Saunière se escondía ni más ni menos que “el acta del matrimonio de Jesucristo con María Magdalena”. Tras la muerte de Cristo, su esposa, María Magdalena, habría emigrado y hallado refugio en el seno de una comunidad judía en el sur de Francia, preservando de esta manera su linaje, la “Sang Raal” o Santo Grial. En el siglo V el linaje de Jesucristo se habría de enlazar matrimonialmente con la dinastía de los francos, dando lugar así a la estirpe merovingia. Esta dinastía se habría transmitido secretamente hasta hoy en día en ciertas ramas de la familia Plantard, actualmente promocionada por la sociedad secreta del Priorato de Sión.

El argumento de esta historia era tan delirante como apasionante, por lo que a partir de entonces decidí centrar todos mis esfuerzos en descubrir qué o quienes se escondían tras semejante blasfemia.

De hecho, el misterio del abbé Saunière ya había alcanzado una cierta repercusión años antes, en 1967, cuando se publicó “El Oro de Rennes”, de Gérard de Sède, y en donde el “mito” de Rennes-le-Château adquiriría una nueva dimensión.

Así, cuando cierta mañana de domingo, paseando por los tenderetes de libros de segunda mano del Mercat de Sant Antoni de Barcelona, me topé con un ejemplar polvoriento de “El Oro de Rennes”, decidí pasar a la acción.

Fue entonces cuando inicié mis viajes a Rennes-le-Château. Debía comprobar por mí mismo qué había de verdad en aquella fascinante historia, y qué mejor manera que hacerlo que en el lugar en donde se había desarrollado los acontecimientos. Primero, Rennes-le-Château, el feudo de Saunière; luego, Rennes-les-Bains, la parroquia de Henri Boudet; y finalmente Coustaussa, en donde murió brutalmente asesinado el abate Antoine Gélis. Tres pueblos y tres sacerdotes. El misterio estaba servido.



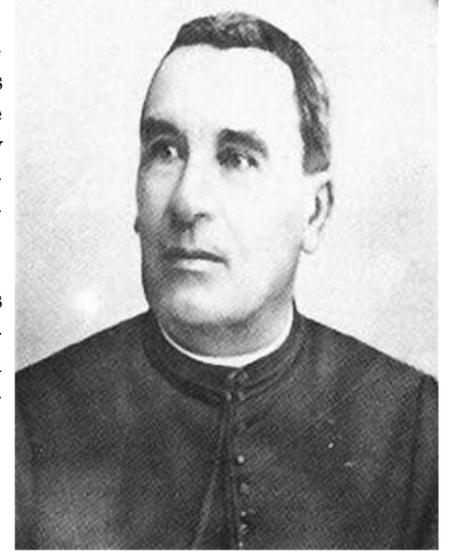
MONOGRAFICOS DIAPHOROS

Así, tras más de veinte años de investigación sobre el terreno, nació “El secreto de Rennes-le-Château. Un viaje iniciático al origen de la leyenda”. Necesitaba ordenar mis ideas y dar forma a todos aquellos datos y sensaciones que había ido acumulando en cada uno de mis viajes.

El punto de partida de mi investigación había sido Antoine Bigou, un predecesor de Bérenger Saunière en la parroquia de Rennes-le-Château, quien en 1792 tomaría el camino del exilio hacia España, como tantos otros clérigos de la región, ante la amenaza de las nuevas leyes fruto de la Revolución Francesa. Bigou era el confesor de la Señora d’Hautpoul, Marie de Negre d’Ables, Marquesa de Blanchefort, quien en 1781, ya en su lecho de muerte, confiaría a su sacerdote un “secreto” que había sido custodiado generación tras generación en el seno de su familia. Antes de emprender su huída hacia lo desconocido, Bigou dejaría algunas desconcertantes pistas sobre la naturaleza de ese “secreto”, bien en el enigmático epitafio en la tumba de la Marquesa, que él mismo se encargó de diseñar, bien en la confección de unos extraños pergaminos que escondió en el interior de la iglesia de Rennes-le-Château.

Casi cien años más tarde, en 1885, entraría en escena Bérenger Saunière, quien tomaría posesión de la parroquia de Rennes-le-Château, y siguiendo las pistas dejadas por su predecesor, y con la colaboración de los curas de las parroquias vecinas de Rennes-les-Bains y Coustaussa, Henri Boudet y Antoine Gélis, respectivamente, y sobre todo, con la ayuda inestimable de Marie Dénarnaud, su fiel ama de llaves, encontraría bajo el altar de la iglesia de Santa María Magdalena los mencionados pergaminos y la entrada a una cripta.

A partir de ese momento, l’abbé Saunière tendría acceso a unos recursos económicos inagotables que le permitieron restaurar la iglesia y construir toda una serie de edificaciones que cambiaron la imagen del pueblo para siempre. Construiría la famosa Torre Magdala, una torre neogótica en donde instalaría su biblioteca, y la Villa Bethania, una magnífica casa señorial en donde acogería a sus numerosos invitados.



VALLEE DE L'AUDE
134 - RENNES-LE-CHATEAU - PRES COUIZA. - TOUR DE MAGDALA



MONOGRAFICOS DIAPHOROS



Pero, ¿qué había encontrado Saunière bajo el suelo de su iglesia? Siguiendo las indicaciones de uno de sus predecesores en la parroquia, el ya mencionado Antoine Bigou, el confesor de la Marquesa de Blanchefort, Saunière había hallado ni más ni menos que la Tumba de los Señores de Rennes. De hecho, en un antiguo registro parroquial de los s.XVII y XVIII, se hacía alusión a las tumbas de varios de los antiguos Señores de Rennes.

En una de mis visitas a Rennes-le-Château había podido comprobar personalmente como, en el muro exterior de la iglesia se apreciaba una línea de varios centímetros de grosor, de una tonalidad más clara, que atravesaba longitudinalmente todo el muro norte del templo a varios metros de altura. ¿Qué era aquello? Se trataba de una “litre funeraria”, es decir, una incrustación de piedras más claras que rodeaban la iglesia, cuya presencia indicaba, ya desde el s. XII, que un personaje de alto grado o de sangre real se encontraba allí enterrado. A menudo los Señores gozaban del privilegio de ser inhumados junto a las reliquias de algún santo. Así, todo parecía indicar que, además de la necrópolis de los Señores de Rennes, el subsuelo de la iglesia de Rennes-le-Château también albergaba una cripta.

¿Era posible que la cripta albergara algunas reliquias? ¿De quién? Lo cierto era que existía una figura que estaba presente en todo momento en Rennes-le-Château y alrededores. María Magdalena. La iglesia de Rennes-le-Château estaba consagrada a María Magdalena, y encontrábamos numerosas representaciones suyas en su interior, como el famoso bajorrelieve del altar. Del mismo modo, Saunière también había dedicado a la Magdalena las ya mencionadas Villa Béthania y la Torre Magdala.

En este sentido, la leyenda y la tradición mantenían que María Magdalena había llegado a las costas de Marsella con el fruto de su unión con Cristo. Había desembarcado en la ciudad de Saintes-Maries-de la Mer, en la Camarga, junto a María Salomé, María la madre de Jacobo, José de Arimatea, San Maximino y una servidora negra llamada Sara.

Actualmente el sepulcro oficial de la Magdalena se encontraba en la Basílica de Saint-Maximin, en donde se exhibía el cráneo en un ostentoso relicario, y cada 22 de julio la reliquia salía en procesión por las calles de Saint-Maximin cubierta por una máscara de oro.

En cada nueva visita a Rennes-le-Château, encontraba nuevos y reveladores datos que me llevaban a María Magdalena. Su presencia lo envolvía todo. Y había sido precisamente ella quien me había guiado por el sendero gnóstico del misterio.

El Gnosticismo se había creado a principios del s.I, fruto de la conjunción del judaísmo marginal y el pensamiento helenístico, con la primera teología cristiana. Era un sistema de pensamiento que se basaba en la salvación del hombre mediante el rechazo de la materia y en el conocimiento superior de las cosas divinas (la gnosis). Era una corriente dualista que identificaba el Mal con la Materia, mientras que el Bien, etéreo y espiritual, sólo era accesible a quienes poseían la gnosis.



Evangelios gnósticos hallados en Nag Hammadi en 1945.

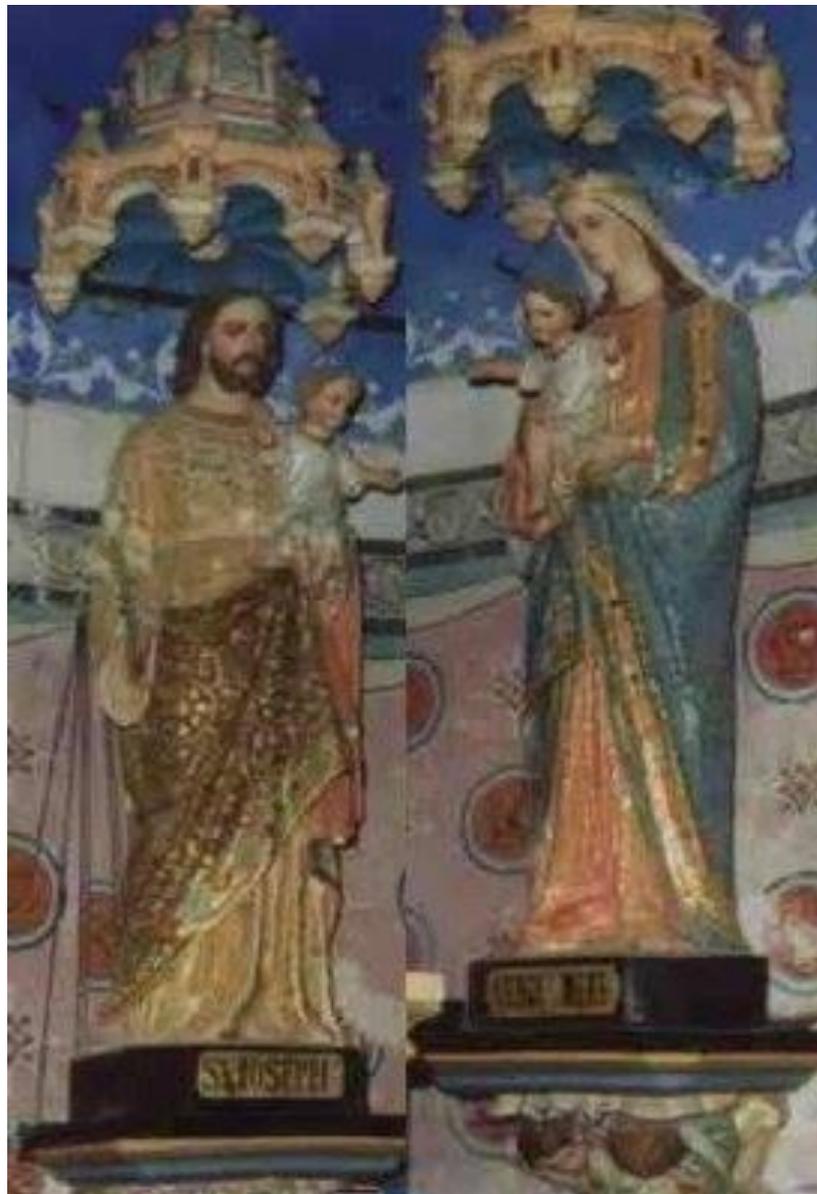
En 1945, habían sido descubiertos en la aldea egipcia de Nag Hammadi, los llamados “evangelios gnósticos”, entre los que se hallaban el “Evangelio de Tomás”, el “Evangelio de Felipe” y el “Evangelio de María Magdalena”, entre muchos otros. En todos ellos se ofrecía una visión distinta de la figura de Jesús a la que daban los evangelios canónicos, y sobre todo, una visión distinta de la figura de María Magdalena. En estos evangelios gnósticos, María Magdalena aparecía como la Apóstol de Apóstoles, por encima incluso de Pedro. Era el apóstol más importante de Jesús, la compañera a la que Cristo había revelado los secretos más ocultos de su doctrina, en definitiva, la personificación terrena de la “gnosis”.

Finalmente, en el s.IV se acabaría imponiendo la llamada corriente “ortodoxa”, la encabezada por Pedro y Pablo de Tarso, la que el Imperio Romano adoptaría como religión oficial. Era el triunfo del principio “masculino” de la iglesia, que relegaría a un segundo plano a esa otra corriente “femenina” liderada por María Magdalena, y que durante los primeros años del Cristianismo había tenido un papel fundamental en el nacimiento de las nuevas comunidades cristianas. Para la comunidad cristiana gnóstica inspirada en María Magdalena, para vivir realmente la fe en Jesús no era necesaria la mediación de ninguna iglesia oficial, ya que cada persona era capaz de elaborar su camino personal e interior. Y aquí precisamente radicaba lo revolucionario del mensaje.

El día en que descubrí la presencia de ese gnosticismo en Rennes-le-Château, todo cambió para mí. Fue en el interior de la iglesia. Allí, tras el altar, existían dos estatuas, una de San José y otra de la Virgen María, y cada una de ellas llevaba en sus brazos a un niño...y ambos eran absolutamente idénticos. ¿Cómo interpretar esta anomalía? ¿Tenía Jesús un hermano gemelo?

Según algunos investigadores así había sido, y su nombre era Tomás, llamado Dídimo, como aparecía en el evangelio de Juan. De hecho, Tomás era una palabra hebrea que significaba “gemelo”; y Dídimo un término griego que también significaba “gemelo”. ¿Quién era ese “Gemelo, llamado gemelo”?

Para estos investigadores, este “gemelo” sería el que tomaría el lugar de Jesús tras la “supuesta resurrección”, o bien, el que se había cambiado por él en algún punto concreto del Vía Crucis.



Pero yo interpretaba esa escena de manera distinta. Según se desprendía de los evangelios gnósticos, todos podemos ser el hermano gemelo de Jesús mediante el conocimiento de lo divino, la gnosis; todos podemos encontrar por nosotros mismos el camino hacia Dios; todos podemos descubrir la luz divina que tenemos en nuestro interior.

Esa idea contrastaba con la que finalmente acabaría triunfando, la del Evangelio de Juan. Según Juan, sólo hay luz en Jesús, sólo él viene de Dios y sólo por él se puede llegar a Dios. Por lo tanto, Jesús, y ningún otro, es el único que trae la luz divina al mundo. Ninguno de nosotros puede llegar a ser el hermano gemelo de Jesús.

Así, aquellas dos estatuas de la iglesia de Rennes-le-Château nos estaban diciendo ni más ni menos que Bérenger Saunière se encontraba en posesión del mensaje gnóstico de los primeros cristianos, aquellos que habían entendido los evangelios de una manera diferente. ¿Había encontrado Saunière en el interior de la cripta, alguno de aquellos evangelios gnósticos?

Todo apuntaba a que así había sido, ya que el gnosticismo estaba presente en todo el dominio de Saunière. Como yo mismo había podido comprobar en más de una ocasión, entre la Torre Magdala y el Invernadero, construido por Saunière al otro lado del mirador, existía un dualismo gnóstico claro. Por un lado teníamos una Torre de Piedra, que significaba lo material, con todas sus connotaciones negativas y de corrupción, y por cuyos 22 escalones ascendentes podíamos llegar hasta el Cielo, lo espiritual; mientras que por otro lado teníamos la Torre de Cristal, que representaba lo inmaterial, con sus aspectos positivos, y con sus 22 escalones descendentes que nos conectaban con la Tierra, con la materia.

Pero ese mensaje gnóstico quedaba patente de manera definitiva en la última estación del Via Crucis en el interior de la iglesia de Rennes-le-Château. En la Estación XIV, una desconcertante y ambigua última escena nos estaba aguardando para asestarnos el definitivo golpe de gracia.

La estampa era tan contundente como dramática. Jesús era transportado a la sepultura por José de Arimatea y Nicodemo, en presencia de “la otra María” y María Magdalena, que contemplaban la escena con gran pesar, ¡bajo un cielo nocturno alumbrado por una resplandeciente Luna llena! ¿Qué significaba aquello? ¿Acaso Saunière quería indicarnos que Jesús había sido sepultado de noche, muchas horas después de lo que decían los evangelios?

Pero si la Luna ya había salido en la Estación XIV del Via Crucis, significaba que ya nos encontrábamos en la Pascua judía, por lo que ningún cuerpo, ni siquiera el de Jesús, podía ser sepultado. Entonces, si aquellos singulares personajes no estaban dando sepultura a su Maestro, la alternativa quedaba clara: ¡la escena representaba cómo se llevaban de la tumba el cuerpo de Jesús al amparo de la oscuridad!

Todo parecía indicar, pues, que Saunière, desde lo alto de la última estación de su Via Crucis, estaba haciéndonos una clara alusión a una vieja tradición esotérica según la cual Jesús no habría muerto en la cruz.

Dicha tradición habría de germinar al amparo de los escritores gnósticos, como el sabio egipcio Basírides, quien mantenía que había sido Simón de Cirene quien habría muerto en la cruz, haciéndose pasar por Jesús, mientras este permanecía a su lado y se reía, “porque no podían sujetarlo y era invisible para todos”.

Del mismo modo, en el Apocalipsis de Pedro, se mostraba también a un Jesús “contento y riendo”. El autor de este texto gnóstico aseguraba también que Jesús no habría muerto en la cruz, sino que Simón de Cirene había ocupado su lugar.



Estación XIV. "El cuerpo con vida de Jesús es saca-

Asimismo, en otro manuscrito gnóstico, el Segundo Tratado del gran Set, también podíamos leer que:

"(...)Era otro, Simón, que cargaba con la cruz en la espalda. Era otro sobre quien colocaron la corona de espinas. Más yo me regocijaba en las alturas y me reía de su ignorancia".

Quedaba claro, una vez más, que con ese "otro" que moría en lugar de Jesús, los gnósticos se estaban refiriendo a esa "parte carnal" que moría, mientras que el espíritu, "la parte principal", no moría jamás. Saunière lo sabía, y seguramente, como el mismísimo Jesús, aún se está regocijando en las alturas y riéndose de nuestra ignorancia.



bubok

papel 22,17€
ebook 4,40€

COMPRAR

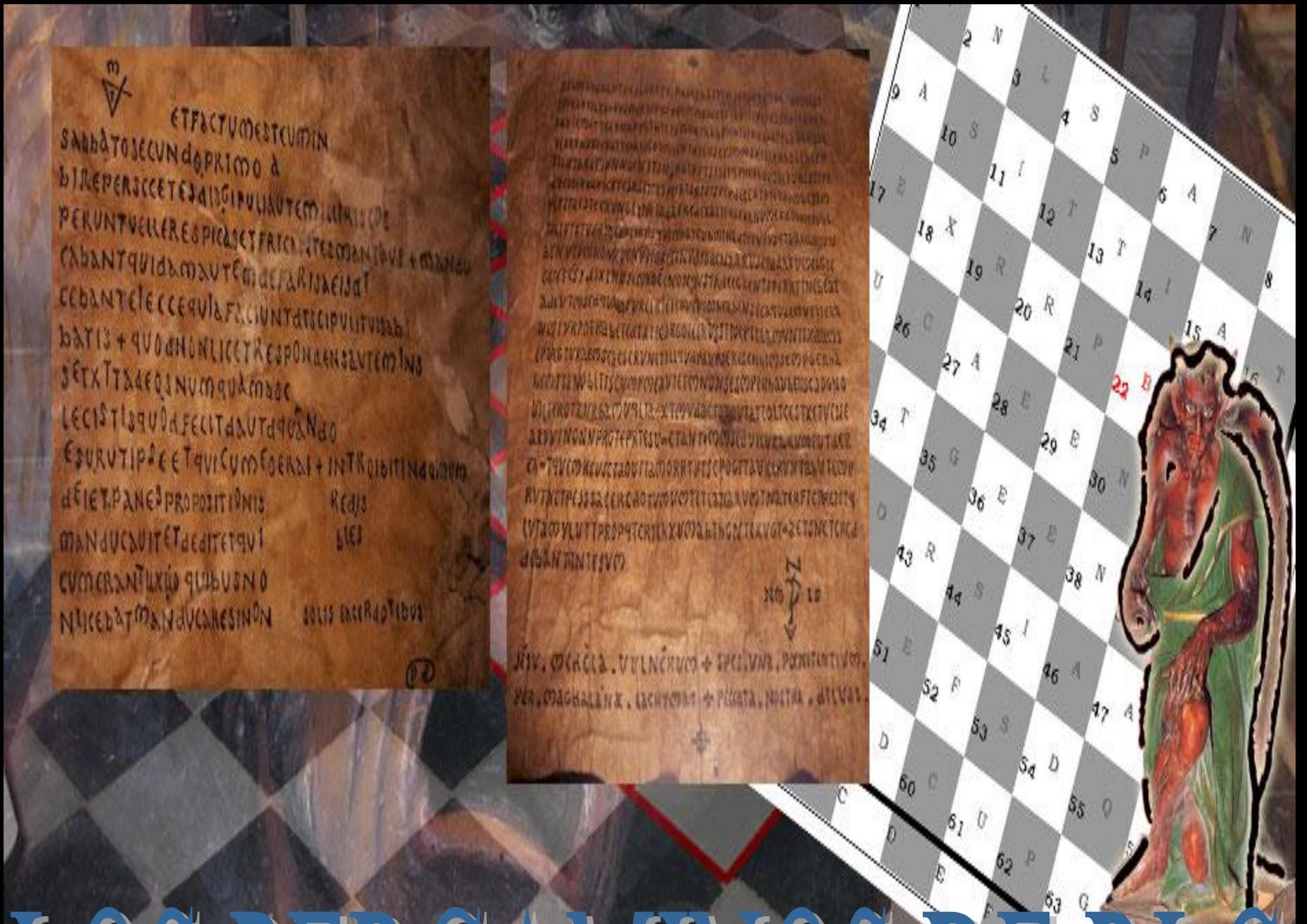
www.elsecretoderenneslechateau.com

**EL SECRETO DE
RENNES-LE-CHÂTEAU**

Eric Sabarich

Formato papel y e-book

monografía icosd1a p120ros



LOS PERGAMINOS DE RLC.

UN FALSO PAX 681

Por Alex Loro y Xavi Bonet

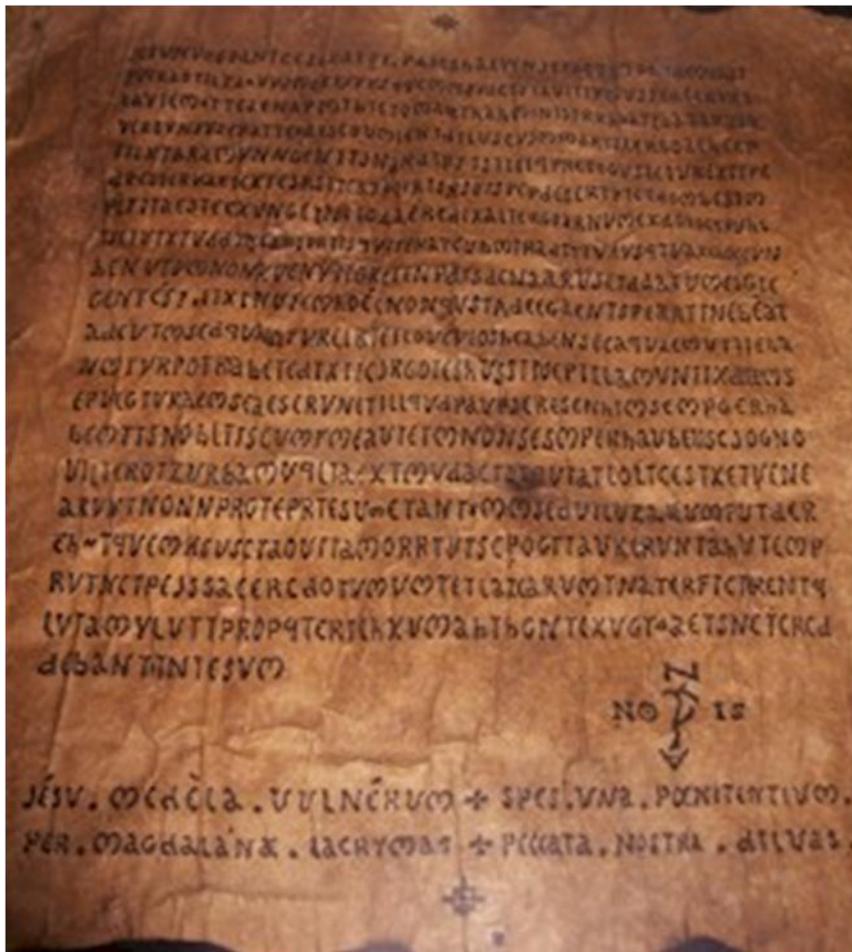
Uno de los mayores inconvenientes que nos encontramos cuando comenzamos a investigar el enigma de Rennes-le-Château fue la cantidad de especulaciones, rumores y directamente información falsa que muchos “investigadores”, conscientes de su error o no, se empeñan en hacer circular de forma pública, ya sea para alimentar su propio ego o simplemente para incrementar sus finanzas mediante la promoción y venta de sus trabajos de “investigación”, con el perjuicio de intoxicar toda la trama legendaria, alejándonos de aquello que realmente constituyen los pocos datos fiables e irrefutables en torno a este enigma, que ciertamente son muy escasos. Con ello, no nos estamos refiriendo a las múltiples interpretaciones simbólicas que se pueden extraer de parte del decorado de la iglesia, somos completamente conscientes del valor del símbolo en las tradiciones antiguas y modernas, simplemente nos referimos a aquellos hechos y datos totalmente demostrables cuya verificación únicamente consiste en realizar una serie de comprobaciones totalmente objetivas y exactas, aportaciones que cualquier persona sería capaz de comprobar por sí misma. Pero en lugar de eso, nos encontramos con que simplemente algunos datos erróneos son asumidos y repetidos incesantemente, transmitidos a través de una cadena de rumores, incorporados de una “investigación” a la siguiente y utilizados para la construcción de nuevas hipótesis, algunas de ellas que incluso podríamos calificar con el adjetivo de “delirantes”, sin haber sido comprobados, sin la más mínima seguridad de su veracidad.

Por esa razón, hace más de 12 años decidimos abordar el tema de los supuestos pergaminos, aquellos que constituyeron la base de ciertas obras que se encuentran en el origen del mito forjado en torno a Rennes-le-Château, obras como L'Or de Rennes de Gérard de Sede, El Enigma Sagrado de los tres autores británicos, Henry Lincoln, Michael Baigent, y Richard Leigh, o La tumba de Dios de Richard Andrews y Paul Schellenberger. Estos y otros trabajos, gracias a enormes ejercicios imaginativos, lograron desviar durante mucho tiempo el sentido del verdadero enigma que se cierne sobre el párroco Bérenger Saunière y su enigmática iglesia.

Pero tal vez lo peor, en cuanto a todo este enigma, es que en la actualidad continúan apareciendo algunas pseudo-investigaciones que de nuevo se basan en parte en estos pergaminos, una nueva “vuelta de tuerca” creada a partir de ciertos intereses que no resultan en absoluto ninguna novedad, puesto que son dirigidos a reproducir una “nueva” mitología con el afán de lucrarse. Recientemente pueden encontrarse algunas publicaciones sobre el presunto descubrimiento de un fabuloso tesoro en las cercanías de RLC, investigaciones en torno a aquello que se viene denominando como “el enigma del Razés”, una serie de fábulas e historias legendarias pertenecientes a la comarca donde se sitúa RLC y que en este momento son nuevamente enlazadas con el moderno affair de los párrocos de Rennes-le-Château y Rennes-les-Bains. Estos nuevos “trabajos” pretenden haber descubierto la localización de “la gruta del tesoro” en el paraje llamado Pech d'en Couty. Estas teorías re-mistificadoras están siendo dirigidas y apoyadas por algunos “intoxicadores” conscientes de sus mentiras, basándose sus argumentaciones, entre otras cosas, en determinadas singularidades supuestamente introducidas en el decorado de la iglesia dedicada a Santa María Magdalena por el mismo abad Saunière, un decorado que, como es conocido, fue encargado a una empresa que los realizaba en serie. Por otra parte, estas nuevas teorías inciden nuevamente en los pergaminos, utilizando una forma de proceder muy similar a la ya conocida y reflejada en las obras de Gérard de Sede o en los mismísimos Dossiers Secrets del Priorato de Sión. Sus intenciones, igual que entonces, no son otras que las de forjar nuevamente la leyenda, en esta ocasión ampliándola con nuevos elementos más allá de los límites geográficos de RLC. Y como en la década de 1960, sus intenciones no pueden ser otras que las de alimentar su ego, su fama personal y cómo no, sus bolsillos con el dinero de las personas honradas que depositan su fe y sus ilusiones en estas pseudo-investigaciones. Por citar algunos nombres, podemos ahora referirnos a obras como El oro de Rennes, cuando Poussin y Teniers tienen la clave, de Franck Daffos, o La Pierre, la Croix et le Cercle, de Jean Brunelin, autores conscientes de sus engaños, que basan sus especulaciones en aspectos más que dudosos o directamente falsos, como en el caso de los pergaminos que trataremos a continuación pero que, a pesar de ello, continúan incrementando sus ganancias gracias a la difusión de mentiras en base, entre otras cosas, a la supuesta frase oculta en el conocido como Pergamino Largo, estableciendo una vinculación con un enigmático PAX 681, que ellos relacionan con determinadas cotas geográficas en su búsqueda de la “cueva del tesoro”, un PAX 681 que, como veremos a continuación, simplemente no existe...

En el cuerpo central de nuestra investigación, contenida en nuestro libro El caballo del diablo, jaque mate a los pergaminos de Rennes-le-Château, dedicamos nuestros esfuerzos al descifrado y comprobación de estos textos de una forma totalmente clara y objetiva, algo que cualquier persona podría comprobar por sí misma, obteniendo exactamente los mismos resultados, simplemente dedicando un poco de tiempo y esfuerzo en averiguar “por sí mismos”, es decir, ignorando o simplemente dudando de aquello que nosotros exponemos aquí, pasando de la mera “creencia” a un conocimiento de causa de la propia experiencia personal sobre estos manuscritos llevados a estudio.





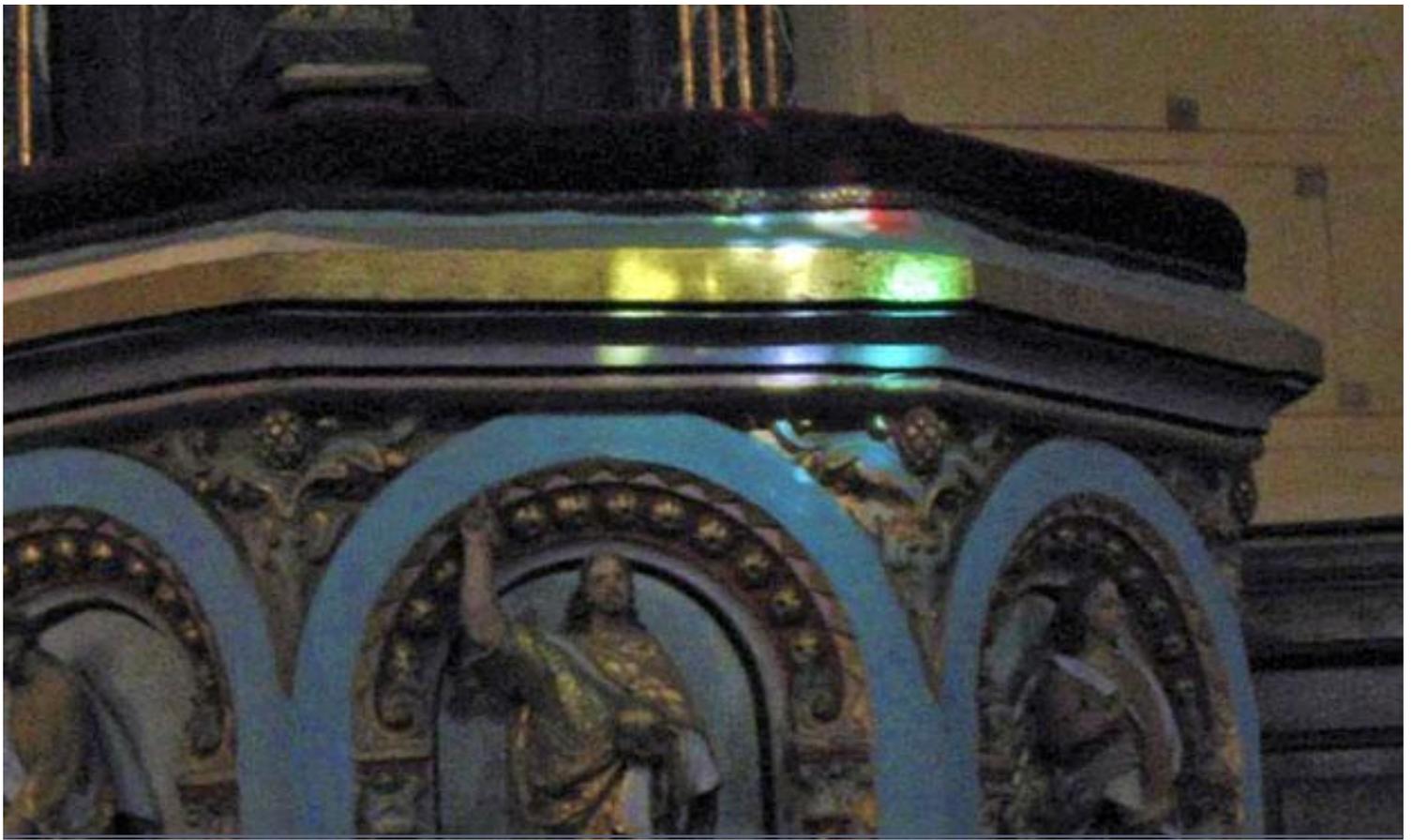
El pergamino largo

Está escrito en latín, en 22 líneas de las cuales las dos últimas se encuentran separadas a modo de postdata (20+2), sin respetar los espacios entre palabras y rubricado con una extraña grafía. Son frases de un texto del Evangelio, exactamente como se encuentra en Juan 12, 1-11. Este texto es el más enigmático de los dos pergaminos conocidos, ya que la solución muestra un texto críptico, el cual nos da nombres, claves y fechas que según la interpretación de los autores anteriormente citados y que tras efectuar diversas investigaciones, enlazan este mensaje con la revelación de importantes secretos que nos hablan de dinastías sagradas, cuadros enigmáticos, cotas de altura, la tumba de Cristo y María Magdalena y cómo no.... de nuevo geometrías ocultas. El mensaje, una vez decodificado, supuestamente es el siguiente:

**"BERGÈRE PAS DE TENTATION,
 QUE POUSSIN TENIERS GARDENT LA CLEF - PAX DCLXXXI -
 PAR LA CROIX ET CE CHEVAL DE DIEU - J'ACHEVE CE DAEMON DE GARDIEN A MIDI - POMMES BLEUES"**

*"Pastora sin tentación,
 que Poussin y Teniers guardan la clave (o llave) - paz 681
 Por la cruz y este caballo de Dios destruyo este demonio guardián a mediodía
 Manzanas azules"*

MONOGRAFICO SDIAPHOROS



manzanas azules, el conocido fenómeno óptico que se produce el día 17 de enero en la iglesia y que, cuando mejor puede observarse, es **al mediodía**

Los primeros códigos ocultos

De un análisis exhaustivo de los pergaminos se obtienen varios códigos ocultos, cada uno con su propio significado, que no explicaremos aquí por falta de espacio. Simplemente enumeraremos estos códigos y nos centraremos en la secuencia principal de 128 caracteres introducidos entre las letras del texto bíblico y que no pertenecen a él, aquella que una vez descifrada origina la frase final Bergere Pas de Tentation... Estos códigos ocultos son:

- 1.- La formación de una frase coherente, “AD GÉNÉSARÈTH”
- 2.- Unas letras de menor tamaño que forman la palabra REX MUNDI.
- 3.- Los caracteres griegos Alfa A y Omega Ω.
- 4.- La secuencia de 128 letras dividida en dos partes. Colocándolas según su orden de extracción, obtenemos la siguiente cadena de caracteres:

VCPSJQRO	LUCCVMTE
VYMYYDLT	JHPNPGSN
POHRBOXT	QJHGMLFT
ODJLBKNJ	SVJLZQMT
FQUEPAJY	OXANPEMU
NPPBFEIE	PHKORPKH
LRGHIIRY	VJCMCATL
BTTCVXGD	VQXGGNDT

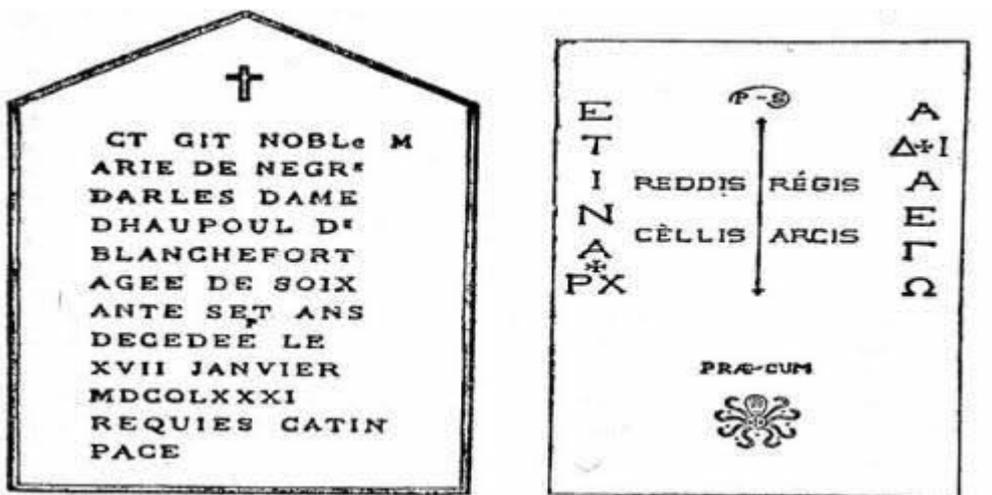
A estos conjuntos de signos los denominaremos “secuencias” y cuando nos refiramos a ellos lo haremos reproduciendo sus cuatro primeros caracteres. Así, la primera será denominada como “**Secuencia VCPS**”. [1]

(1.- El resto de secuencias irán apareciendo a medida que apliquemos los diferentes métodos de descifrado.)

Los pasos para descifrar el código oculto

A continuación realizaremos un amplio resumen sobre el proceso de descifrado de estas secuencias, un proceso que comprende los siguientes pasos:

- 1. Obtención de una secuencia inicial:** Como acabamos de ver, se trata de identificar en el pergamino la secuencia inicial de letras, de tal forma que se extrae 1 de cada 7 letras del texto original de las 128 introducidas y que no tienen sentido en latín. Con estas letras se obtiene una tabla preliminar, la primera secuencia VCPS.
- 2. Transformación de la secuencia según el sistema de Vigenère:** Este método de cifrado será explicado más adelante. Después de este paso, aparece una nueva secuencia de letras del mismo tamaño que la inicial. El sistema de Vigenère necesita de una palabra clave para obtener la nueva serie.
- 3. Avance de una letra del alfabeto:** Consiste en hacer avanzar cada letra de la secuencia anterior una letra del alfabeto.
- 4. Nueva transformación de la secuencia según el sistema de Vigenère:** Ahora se usa como palabra clave una secuencia de 128 letras, colocadas en orden inverso, constituida por las 119 letras de la frase que aparece sobre la lápida de Marie d'Hautpoul de Blanchefort, y seguida por 9 letras más, para completar la secuencia de 128 letras: "PSPRAECUM". Estas letras adicionales se obtienen de la losa horizontal de la tumba de la Marquesa de Blanchefort.



5. Nuevo avance de una letra del alfabeto. Ver paso 4.

6. Uso del método del "salto del caballo": Este método hace uso de un tablero de ajedrez, donde una secuencia de movimientos del caballo (movimiento en L), resultando obligatorio recorrer las 64 casillas del tablero sin repetir ninguna, es usada para ordenar las letras de la última secuencia y alcanzar el conjunto final. Una vez aplicado este método, se obtiene la secuencia final.



El sistema Vigenére

Este sistema fue inventado en 1586 por Blaise de Vigenére (1523-1596). El método es una sustitución periódica basada en alfabetos desplazados. Las letras de la palabra clave determinan qué alfabeto es el que se utiliza para cifrar cada letra del mensaje. El método por sustitución consiste en reemplazar los caracteres del texto plano por otros, de forma que a cada letra del código se la hace corresponder con otro carácter en el interior de un cuadrante, en función de la letra correspondiente de la palabra clave y el mensaje se cifra cambiando las letras iniciales por su equivalente dentro de la tabla. Los nuevos caracteres ilegibles serán el texto codificado y éstos seguirán el mismo orden que el texto en claro. Sin conocimiento de la clave, en principio resulta imposible obtener el mensaje oculto.

La primera secuencia de 64 letras "VCPS", obtenida del texto original, será transformada en otra usando este método. En este caso trabajaremos con un alfabeto de 25 letras, pues en la época en que supuestamente fueron creados los pergaminos, la letra "W" no existía en el alfabeto francés. A continuación mostramos la tabla con el sistema de codificación:

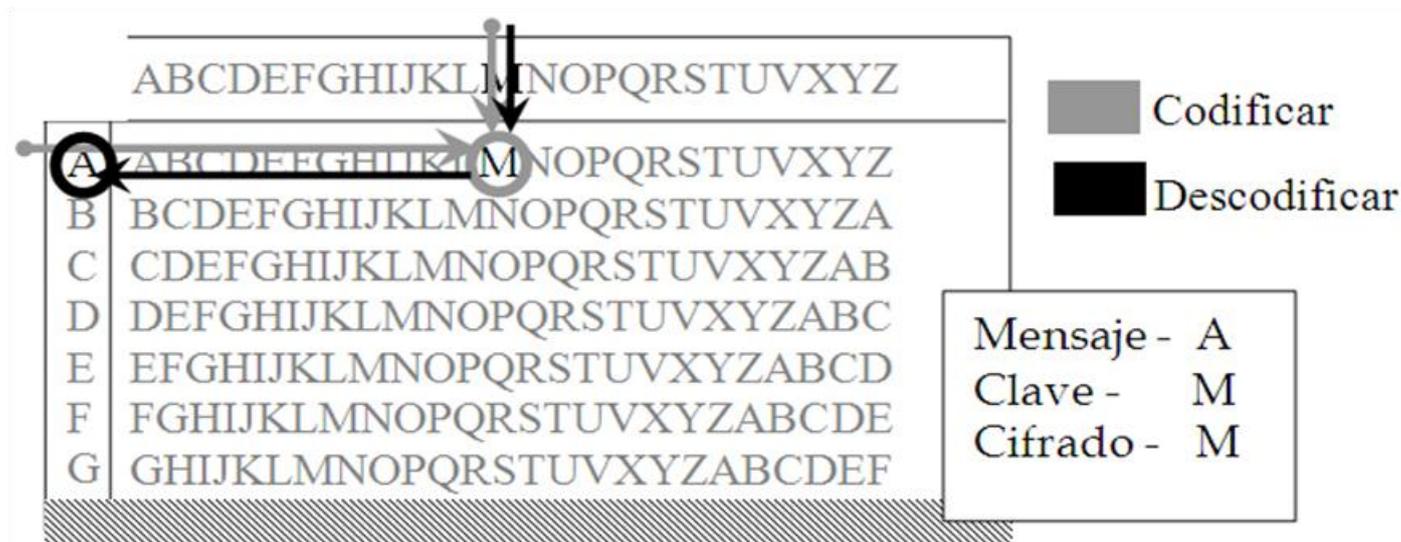
.	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z
A	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z
B	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A
C	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B
D	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C
E	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D
F	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E
G	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F
H	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G
I	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H
J	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I
K	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
L	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
M	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
N	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
O	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N
P	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O
Q	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P
R	R	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q
S	S	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R
T	T	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S
U	U	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T
V	V	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U
X	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V
Y	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X
Z	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y

m2o120gráficosD1a p120r0s

A continuación, expondremos un sencillo ejemplo para comprender correctamente el funcionamiento del método Vigenère. Disponemos de un mensaje coherente que queremos codificar, el denominado como texto en claro: “**Asmodeo es un caballo**”. Ahora escogemos una palabra clave, por ejemplo, “**Marquesa**”. Luego dividimos el texto en claro según la cantidad de letras que tenga la contraseña, en este caso 8 y posteriormente aplicamos la palabra clave tantas veces como sea necesario hasta completar el número exacto de letras de la frase original. Por último ciframos el texto utilizando la tabla de Vigenère:

Texto original a codificar dividido en secuencias de 8 letras (tantas como contenga la palabra clave, en este caso, 8)	ASMODEOE SUNCABAL LO...
Palabra clave MARQUESA	MARQUESA MARQUESA MA...
Texto codificado (ver tabla)	MSEFYIHE FUSUFSL YO...

Para cifrar la primera letra del mensaje, la “**A**”, utilizamos el primer carácter de la palabra clave, la “**M**”; se buscan estas dos letras en las coordenadas de la tabla de Vigenère y avanzamos hasta la intersección de estas dos para obtener como resultado la “**M**”. Así mismo, la segunda letra codificada, la “**S**”, resulta de usar como coordenadas, en la tabla de Vigenère, la segunda letra de la palabra clave, la “**A**” y la segunda de la secuencia original. Así sucesivamente con todo el mensaje.



Con este sistema el resultado codificado dependerá de la palabra clave elegida, de tal forma que, aunque en la secuencia original se repitan letras, éstas no tienen por qué resultar iguales en el código cifrado.

La forma de descodificar el mensaje y obtener un texto en claro consiste en posicionar en la misma coordenada la clave y la secuencia que poseemos, es decir, para descodificar la letra M de la frase encriptada, buscaremos en una de las coordenadas la primera letra de la palabra clave, en este caso M, y avanzaremos vertical u horizontalmente, según la coordenada, hasta la letra de la secuencia M, y la letra A correspondiente a la coordenada no utilizada será el carácter descodificado.

Transformación de la secuencia según el sistema de Vigenère

Ahora que ya conocemos el funcionamiento de este ingenioso sistema de codificación, centrémonos en la secuencia de 128 letras obtenida mediante el análisis del pergamino.

Primera secuencia “VCPS”:

VCPSJQRO		LUCCVMTE
VYMYYDLT		JHPNPGSN
POHRBOXT		QJHGMLFT
ODJLBKNJ		SVJLZQMT
FQUEPAJY		OXANPEMU
NPPBFEIE		PHKORPKH
LRGHIIRY		VJCMCATL
BTTCVXGD		VQXGGNDT

Para realizar el descifrado debemos hallar la letra de la nueva secuencia haciendo coincidir las coordenadas correspondientes en la tabla de Vigenère, aplicando la palabra secreta “**MORTEPEE**” a la primera secuencia. Esta clave se obtiene extrayendo los errores gramaticales que contiene la lápida de la Marquesa Marie de Negre d’Ables, lápida hoy desaparecida pero de la que existe constancia de su existencia. A continuación reproducimos el epitafio de la lápida y los caracteres extraídos, marcados en azul y rojo:

CT GIT NOBLE M	La T que sustituye a la letra I en la expresión CI GIT...
ARIE DE NEGRe	
DARLES DAME	La M , que aparece separada del nombre de Marie.
DHAUPOUL De	
BLANCHEFORT	La R , que sustituye a la B en el apellido de la marquesa Marie de Negre d’Ables.
AGEE DE SOIX	
ANTE SEpT ANS	
DECEDEE LE	La O , que proviene de la sustitución de un número romano en la fecha del fallecimiento de la marquesa, MDCOLXXXI , que tendría que ser una C para leer 1781.
XVII JANVIER	
MDCOLXXXI	
REQUIES CATIN	
PACE	

Una vez aplicado el método de descifrado, “curiosamente” nos percatamos que la secuencia obtenida no correspondía con aquella ya conocida de antemano por los trabajos de Gérard de Sede. Para obtener la secuencia correcta, en lugar de descifrar debe realizarse el paso contrario, un cifrado. De esta forma se obtiene la segunda secuencia.

Segunda secuencia “IQHM”

IQHMNGVS	YJTVACYI
IMERCSPY	VVHHTVXR
CDZLFEBY	DYZAQBJY
BRBFFARN	FKBFDGQY
RFMYTPNC	BLRHTTQZ
AEHUJTM I	CVCIVFOL
YGYBMYVC	IYTGGPYP
NILVAMKH	IFOAKDHY

Avance de una letra del alfabeto

Existe un método criptográfico que utiliza el avance de letras en el alfabeto y que pertenece a la categoría de los métodos de “Cifrados monoalfabéticos por sustitución directa”, inventado en época clásica y conocido también como “el cifrado de César”. Creado por el general romano para comunicarse con sus oficiales, consiste en sustituir o “hacer saltar” cada letra del mensaje por la que está n posiciones más adelante o atrás en el alfabeto. Si $n = 5$, la **a** se sustituiría por la **F**, la **b** por **G**, la **c** por la **H** y así sucesivamente. En este caso, con $n=1$, tan sólo debemos transformar cada carácter en su inmediato posterior del alfabeto. De esta manera obtenemos:

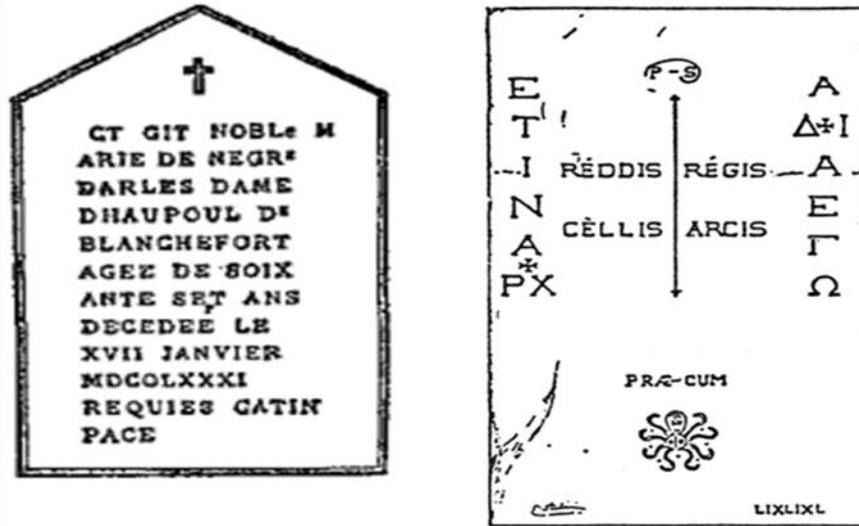
Tercera secuencia “JRIN”

JRINOHXTJNFSDTQZDEAMGFCZCSCGGB
SOSGNZUQODBFIVKUNJZHZCNZXDO
JMXBNLIZKUXBDZJXXIIUXYSEZABRCKZGL
CGEHRZCMSIUURADXDJXGPMJZUHHQZQJGPBLEIZ

Nueva transformación con el sistema Vigenére

Una variación del cifrado de Vigenére consiste en utilizar una clave tan larga como el propio mensaje para evitar su carácter cíclico, pero esta codificación también se puede quebrar: su debilidad estriba en la utilización de claves con significado, lo que permite tener una idea de cuándo la intuición del investigador es dirigida por buen camino.

En esta ocasión conocemos que se utiliza una palabra clave de igual longitud que el mensaje que se pretende descifrar, 128 letras. Esta operación comienza por determinar las 128 letras que servirán de palabra clave para la nueva transformación de Vigenère, partiendo de la tercera secuencia “JRIN”. Son los Dossiers secrets quienes nos hacen fijar la atención sobre la lápida funeraria de la Marquesa, lugar donde obteníamos la primera clave MORTEPEE. Ahora encontramos un problema y es que el texto del epitafio de la lápida está compuesto únicamente por 119 letras (losa vertical), a las cuales se deben agregar nueve letras más, “PS y PRAECUM (Prega o reza por mí)”, para completar las 128 necesarias. “PS” aparece arriba y “PRAECUM” abajo en la supuesta losa horizontal de la sepultura donde observamos en el diseño una intencionalidad de unir estas palabras mediante la flecha que apunta en los dos sentidos.



La secuencia que constituye la clave, después de añadir la palabra “PSPRAECUM”, queda de la siguiente forma:

Cuarta secuencia clave “CTGI”

CTGITNOBLEMARIEDENEGREDARLESDAME
 DHAUPOULDEBLANCHEFORTAGEEDES
 OIXANTESEPTANSDECEDEELEXVIIJANVIERMD
 COLXXXIREQUIESCATINPACE**PSPRAECUM**

Sin embargo, esta clave debe utilizarse invertida. De este modo la clave final para transformar la tercera secuencia sería:

Cuarta secuencia “MUCE” –Invertida, palabra clave

MUCEARPSPECAPNITACSEIUQERIXXXLOC
 DMREIVNAJIIVXELEDEDECEDSNATPESETN
 AXIOSEDEEGATROFEHCNALBEDLUOPUAHD
 EMADSELRADERGENEDEIRAMELBONTIGTC

MONOGRAFÍA FICOSDIAFICOROS

Aplicando el método de descodificación de Vigenère a la tercera secuencia JRIN, nos volvimos a encontrar con que la secuencia "XXGJOPHB" obtenida de la descodificación no correspondía con la secuencia correcta conocida, de nuevo debíamos cifrar en lugar de descifrar, que sería lo lógico.

Quinta secuencia "VMKR"

VMKROZMMZRHSSHZSDGSQOASDTBZDDMHQ
VSFDDMCDKNQRHZZNDKDERCPQODCBTRFV
ZHDLTHCNBDICMLDXLBNBDDOCRGQVZHZC
GZSLNZDRDAHBDKDQMDDZHDDCKUDUTKCB

Nuevo avance de una letra del alfabeto.

En este caso debemos aplicar el mismo sistema anteriormente expuesto en el paso 3, el avance de una letra del alfabeto a cada carácter.

Sexta secuencia "XNLS"

XNLSPANNASITTIATEHTRPBTEUCAEENIRXT
GEENDELORSIAAOELEFSDQRPEDCUSGX
AIEMUIDOCEJDNMEYMCOCEEPDSHRXAIADH
ATMOAESEBICELERNEEAIEEDLVEVULDC

Uso del método "Salto (o paseo) del caballo"

El llamado "Problema del caballo" es un antiguo problema matemático, relacionado con el ajedrez, que a lo largo de los siglos ha sido muy estudiado. De fácil enunciación, ha resultado sin embargo un inconveniente muy complejo de resolver a la práctica. El método consiste en efectuar una secuencia de movimientos siempre en forma de L, el movimiento válido para esta pieza del ajedrez, haciéndole visitar las 64 casillas del tablero, con la condición de no pasar dos veces por la misma. Aunque existen varias soluciones probadas que cumplen los requisitos enunciados, ni siquiera la utilización de modernos sistemas de computación ha proporcionado la cantidad exacta de soluciones posibles a este acertijo.

"El salto del caballo"

Cómo obtener la secuencia correcta

Sabemos que un tablero de ajedrez consta de 64 casillas, así que para obtener la solución de la sexta secuencia "XNLS" de 128 letras aplicando el Salto del caballo, deberemos trabajar con dos tableros y dividir la secuencia en sus dos mitades.

1ª parte de la secuencia

**XNLS
PANNASITTIA
TEHTRPBTEU
CAEENIRX
TGEENDELORSIA
AOELEFSDQRP
EDCUSGX**

Colocando la primera mitad de la secuencia en el tablero y numerando las casillas en orden de izquierda a derecha, obtenemos la siguiente distribución:

1	X	2	N	3	L	4	S	5	P	6	A	7	N	8	N	8
9	A	10	S	11	I	12	T	13	T	14	I	15	A	16	T	7
17	E	18	H	19	T	20	R	21	P	22	B	23	T	24	E	6
25	U	26	C	27	A	28	E	29	E	30	N	31	I	32	R	5
33	X	34	T	35	G	36	E	37	E	38	N	39	D	40	E	4
41	L	42	O	43	R	44	S	45	I	46	A	47	A	48	O	3
49	E	50	L	51	E	52	F	53	S	54	D	55	Q	56	R	2
57	P	58	E	59	D	60	C	61	U	62	S	63	G	64	X	1
A	B	C	D	E	F	G	H									

"El salto del caballo"

Cómo obtener la secuencia correcta

Sabemos que un tablero de ajedrez consta de 64 casillas, así que para obtener la solución de la sexta secuencia "XNLS" de 128 letras aplicando el Salto del caballo, deberemos trabajar con dos tableros y dividir la secuencia en sus dos mitades.

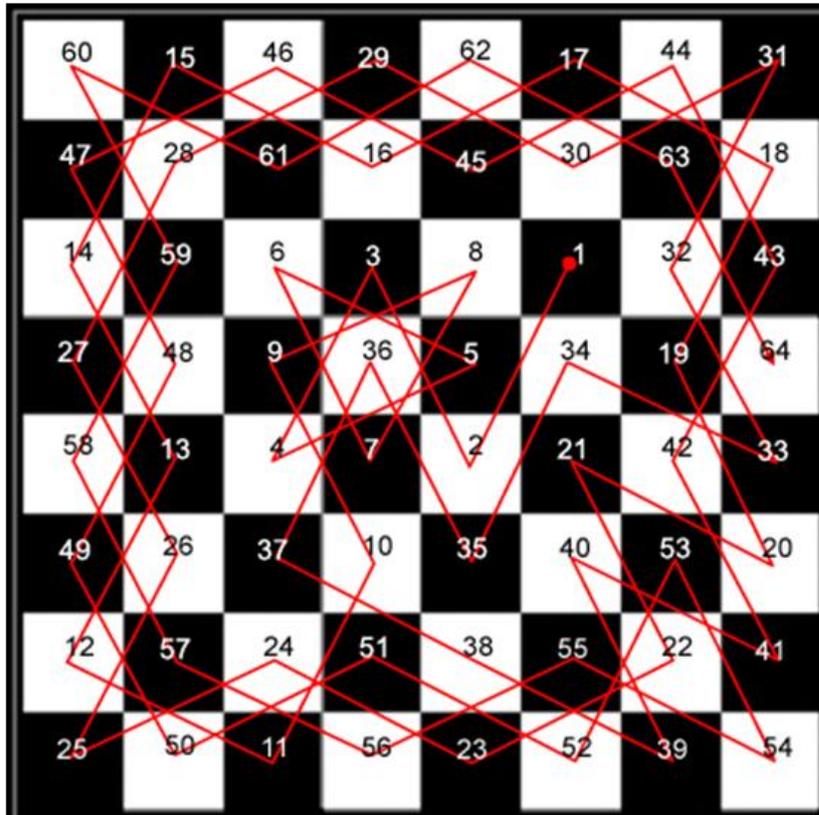
1ª parte de la secuencia

**XNLS
PANNASITTIA
TEHTRPBTE
UCAEENIRX
TGEENDELORSIA
AOELEFSDQ
RPEDCUSGX**

Colocando la primera mitad de la secuencia en el tablero y numerando las casillas en orden de izquierda a derecha, obtenemos la siguiente distribución:

1	X	2	N	3	L	4	S	5	P	6	A	7	N	8	N	8
9	A	10	S	11	I	12	T	13	T	14	I	15	A	16	T	7
17	E	18	H	19	T	20	R	21	P	22	B	23	T	24	E	6
25	U	26	C	27	A	28	E	29	E	30	N	31	I	32	R	5
33	X	34	T	35	G	36	E	37	E	38	N	39	D	40	E	4
41	L	42	O	43	R	44	S	45	I	46	A	47	A	48	O	3
49	E	50	L	51	E	52	F	53	S	54	D	55	Q	56	R	2
57	P	58	E	59	D	60	C	61	U	62	S	63	G	64	X	1
A	B	C	D	E	F	G	H									

A continuación comenzaremos a extraer caracteres comenzando por la casilla F6 del tablero, es decir, la casilla número 22 y aplicando una solución de movimientos muy concreta[2], obtenemos la primera parte de la frase final descifrada. A continuación detallamos el orden de extracción:



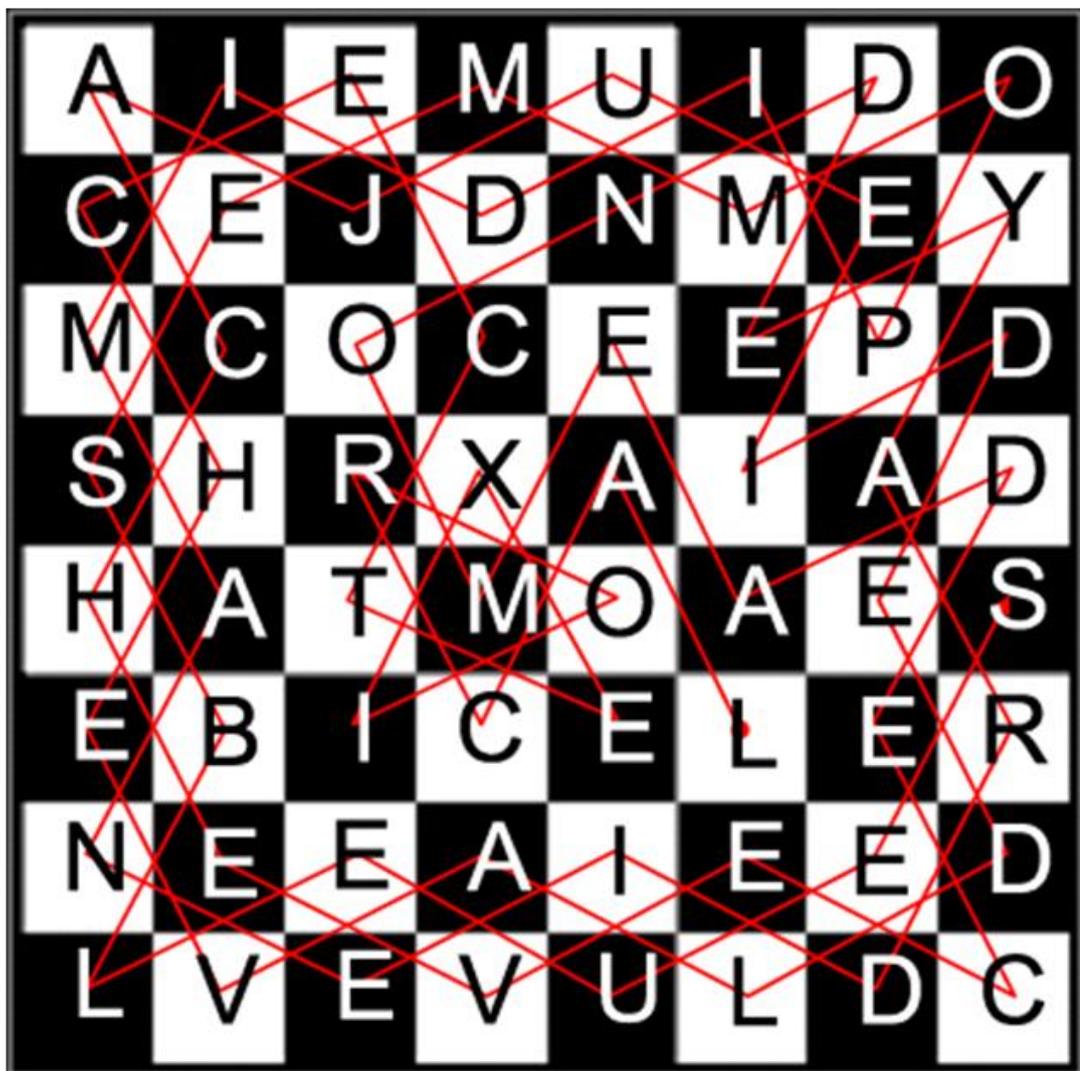
[2] Tanto la casilla de inicio F6 como la secuencia concreta de extracción corresponden a unos motivos muy concretos cuya explicación nos vemos imposibilitados, por motivos de espacio, a exponer en el presente artículo. Para su conocimiento, nos remitimos a nuestra obra *El Caballo del Diablo*.

2ª parte de la secuencia

Operamos con el segundo tablero, repitiendo los mismos pasos para descifrar la segunda parte de la sexta secuencia, pero esta vez colocando el tablero invertido, es decir, en este caso la casilla de inicio es la 46.

AIEMUIDOCEJDNMEYMCOCPEPDSHRXAIA
DHATMOAESEBICELERNEEAIEEDLVEVULDC

MONOGRAFICOSDIAPIOROS



La frase final descifrada

**BERGETEPASDETENTATIONQUEPOUSSINT
ENIERSGARDENTLACLEFSAXDCLXHXIPAR
LACROIXETCECHEVALDEDIEUJACHEVECE
DAEMONDEYARDIENAMIDIPOMMESBLEUES**

¡Perplejos nos quedamos! Como puede apreciarse por los 4 caracteres marcados en rojo, la frase final descifrada contiene cuatro importantes errores, es decir, que no corresponde con aquella conocida y utilizada en multitud de investigaciones. Después de conocer toda la información referente a las soluciones publicadas al descifrado del segundo pergamino, el resultado obtenido no era la famosa frase que se ha relacionado con el misterio de Rennes-le-Château, la dinastía merovingia, la localización del tesoro o María Magdalena. Por una parte, la palabra “Bergère” aparece mal escrita y en su lugar encontramos “**bergete**”, que carece de significado en francés; la única explicación posible es que el creador de los manuscritos cometió un error imperdonable al introducir el correspondiente carácter en la secuencia.

En segundo lugar, la expresión Pax 681, de crucial importancia según algunos autores,[3] aparece sin embargo como **SAX DCLXXI** (Sax 660H11 si interpretamos la numeración romana), algo totalmente diferente, un auténtico galimatías. Resulta más que sorprendente este hecho, pues todas las hipótesis clásicas aparecidas sobre la descendencia merovingia y el linaje sagrado, en obras como *El Enigma Sagrado*, o contemporáneas, como aquellas referidas por autores franceses como Jean Brunelin o Frank Daffos, se basan en meras especulaciones sobre ese falso “Paz 681”. Por tanto, **semejantes opiniones no resultan en absoluto sostenibles, son fruto de la imaginación**, ya que podemos afirmar que no existe tal relación entre la cifra 681 que supuestamente aparecía en los pergaminos con Dagoberto II, Magdalena, o el paraje conocido como Pech d’en Couty. En definitiva, cualquier hipótesis que ha tratado de utilizar esta cifra en pos de desvelar una supuesta geometría oculta, resulta totalmente absurda. Para finalizar, consideramos necesario incidir nuevamente en este hecho: **La palabra Pax, así como la cifra 681, se revelan como inexistentes y falsas y, por tanto, cualquier hipótesis que se sirva de una interpretación de ellas comete un error de base que la convierte en pura especulación sin ningún tipo de fundamento real.**

[3] Según la mayoría de interpretaciones clásicas, 681 corresponde con la cota de altitud a la que se encuentra la supuesta tumba de Jesús y María Magdalena, o tal vez del último de los reyes merovingios, Dagoberto II. Como comentábamos al inicio del presente artículo, este Pax 681 también ha sido empleado por los pseudo-investigadores contemporáneos en su búsqueda del tesoro en determinados lugares geográficos cercanos a RLC.



¡Recíbelo en casa!
19 €

2ª Edición

El código de Rennes al descubierto



EL CABALLO DEL DIABLO

Jaque mate a los pergaminos de **Rennes-le-Château**

www.elcaballosedeldiablo.com

MONOGRAFICOSDIAFOROS



La Tumba de María Magdalena

Por Carlos Mesa



En Pontills, situado entre las poblaciones francesas de Serres y Arques, hace tiempo que se ven los restos de una tumba. Esta se dio a conocer cuando Jean Pellet muestra al escritor Gérard de Sède la misma, y es entonces cuando se dan cuenta de que es prácticamente idéntica a la que se puede contemplar en el cuadro “Los pastores en la arcadia” del pintor flamenco Nicolás Poussin.

La tumba se dio a conocer en la obra “El enigma sagrado” de Lincoln, Baigent y Leight como aquella que encerraba un misterio, el lugar donde estaba enterrada María Magdalena, basándose en unos datos polémicos que relacionaban a Poussin como maestro del supuesto Priorato de Sión. Lo cierto es que en uno de los autorretratos de Poussin puede observarse que éste porta en su dedo un anillo masónico, pero poco más.

Los detractores de esta teoría achacan que la tumba es de manufactura moderna, ya que la familia Galibert fue su propietaria.

En 1880 Louis Galibert adquiere la propiedad conocida como "Le moulin des Pontils" (el molino de los Pontiles) en la que estaba comprendido el paraje en que se levantaba la tumba. Las razones del Sr. Galibert eran de lo más prosaicas. Aprovechó el antiguo molino para construir una fábrica de entorchados para uso de los sastres militares. La corriente de agua que antes movía las ruedas se empleó para producir energía eléctrica para su uso industrial.

El Sr. Galibert se trasladó a sus nuevas posesiones con su esposa Elisabeth. Y en 1903 el albañil Bourrel de Rennes-Bains recibe el encargo de construir una tumba en la propiedad Du moulin des Pontils, en la que es sepultada Elisabeth Galibert. Se asume por parte de los detractores de la tumba de Pontils que hablamos de la misma localización.

En 1921 la familia Galibert se traslada a Limoux y quiere vender la propiedad, pero antes adquiere la parcela nº 647 en el cementerio de la localidad y el 12 de diciembre de 1921 hace construir una tumba reaprovechando los materiales del sepulcro de Pontils. Allí trasladaron los restos mortales de Elisabeth Galibert.



El molino y los terrenos adyacentes fueron adquiridos por Emily Rivarès y su hijo, Louis Bertram Lawrence. Su madre y abuela Marie Rivarès fallecieron en 1922 y fueron sepultadas y embalsamadas en el molino de Pontils.

Se dice que en 1931 murió también Emily Rivarès y fue enterrada junto con los cuerpos momificados de dos gatos. En 1933 Louis Lawrence quiso construir un monumento digno de la memoria de ambas mujeres y ordenó alzar el sepulcro para que se viera desde la carretera. Louis Lawrence falleció en julio de 1954.

En 1988 el propietario del molino, después de la publicación de "El enigma sagrado" (que ofrecía la hipótesis de que estábamos ante la tumba de María Magdalena) decidió demoler el sarcófago mediante explosivos. Hoy en día del antiguo sepulcro sólo queda la parte inferior, en la que no puede verse nada en su interior. Hay algunos orificios que permiten contemplar su contenido. La tumba ya no puede observarse desde la carretera. Pero lo extraño de este asunto es que dentro no aparecen los restos de la familia Rivarès ni momias de gatos, tal sólo lo que queda de dos féretros de madera, una de cuyas asas fue localizada por el que esto suscribe y en la que podía apreciarse el símbolo masónico del Tempus Fugit, es decir, dos alas de pelícano junto a un reloj de arena, tres columnas, y la llama flamígera.

Para embrollar más el asunto, en el diccionario topográfico de la región del Aude de Sabarthés, del año 1912, puede leerse lo siguiente:

"Pontils (Les), ham. et m" sur le Riالسسه , c' de Peyrolles. — Aux Pontih. un mollin à bled situé sur la rivière, lequel appartient à M le duc de Joyeusse 1594 (arch. Aude, C, rech. dioc. Alet, f. 30). — Al'O. du hameau, le cadastre (sect. B) indique un cimetière".



Es decir, en ese mismo punto geográfico se conoce un cementerio desde el 1594.

Aparte de este dato, el documento Delmas, o mejor dicho el manuscrito "Antiquités des Bains de Monferrand" se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia, y menciona la existencia de estos túmulos funerarios en Pontils, presumibles tumbas romanas atribuidas a Pompeius Quartus, según Delmas.

Hay varias copias del manuscrito de Delmas: una en el BNF Richelieu, y una segunda en los Archivos Nacionales. A mediados del siglo XVIII, el manuscrito original del abate Delmas llegó a los archivos de Vic y Vaissette. Estos le hicieron una copia manuscrita.

La original la encontramos en el BNF, Volumen XII de la colección de Languedoc - benedictinos. Desde 1759 circula la copia manuscrita de los benedictinos y que es la que puede leerse por Internet. Este texto es el que hacía circular Pierre Plantard en su supuesto Priorato de Sión y donde se menciona la tumba de Pompeius Quartus. Como todo lo que venga de Plantard ya sabemos que es un camelo, de ahí que muchos no acaben de creer que el manuscrito de Delmas sea fidedigno. Pero por lo visto sí lo es. Me imagino que, como siempre, Plantard usó la historia a su antojo.

Teniendo en consideración que Delmas arguye que en la zona de Rennes-le-Bains, y mediante una triangulación geográfica, hay unas tumbas del siglo I (o anteriores) que coinciden con las de Pontils, todo apunta a que la tumba que resta bien pudo pertenecer a alguien de la época. ¿María Magdalena? No se sabe, pero conociendo las leyendas provenzales que hablan de la llegada de María Magdalena a estas tierras, la polémica está servida.



www.planetainsolito.es



La Gran Mentira de Rennes-le-Château

Por Oscar Fábrega

Una gran mentira, sí. Un cúmulo de mentiras a quemarropa, rumores infundados, teorías sin evidencia, ensoñaciones melancólicas, dimes y diretes. Una gigantesca patraña que acabó convirtiendo la curiosa y decadente historia de un curita rural que, sepa Dios por qué, se hizo rico de la noche a la mañana, no solo en un mito moderno sino, también, en un lugar común en el mundo del misterio con el que todo, temerariamente, se quiere relacionar.

Pero no importa. De hecho, al menos para mí, lo interesante de esta historia es la mentira—al margen de la insana curiosidad por saber qué demonios convirtió en millonario a aquel curita, recordemos, el autentico misterio que nos convoca—. Y es que, afortunadamente, desde un primer momento la imaginación tomó las riendas de la trama, acompañada, como era de esperar, por una necesidad casi angustiada de generar réditos económicos por parte de algunos de los implicados. Aunque no todos. Aunque no siempre. En fin, veamos quién o quiénes han sido los mentirosos, los manipuladores, que han acabado construyendo, piedra a piedra, una de las historias “misteriosas” más interesantes del siglo XX. Eso sí, perdonen mi escepticismo.

CORBU

El primero fue Noël Corbu, un industrial parisino que fue el responsable del disparo que dio inicio a la carrera: gracias a sus informaciones, a mediados de enero de 1956 apareció en el periódico francés *La Dépêche du Midi* una serie compuesta por tres artículos, firmados por el periodista Albert Salamon y con el sugerente título de *La fabuleuse découverte du curé aux milliards de Rennes-le-Château* (El fabuloso descubrimiento del cura de los millardos de Rennes-le-Château). El título del primero de ellos, el del día 12, exponía lo que se acabó convirtiendo en una de las primeras explicaciones de este misterio: «¡A un golpe de pico en el pilar del altar mayor, el abad Saunière descubre el tesoro de Blanca de Castilla!».



Artículos de la *Dépêche du Midi*

Corbu necesitaba rentabilizar la inversión que había hecho al adquirir el antiguo *domaine* de Bérenger Saunière, y para ello había montado un pequeño hotel familiar en la fastuosa y tremendamente hortera casa señorial, llamada Villa Betania, que aquel extraño cura rural se había construido en las inmediaciones de la hoy famosísima iglesia de Santa María Magdalena, en Rennes-le-Château, y junto a la que construiría la no menos famosa Torre Magdala. Pero claro, el negocio no fue un éxito, como cualquiera con un par de dedos de frente podía haber pensado. ¿Quién iba alojarse en aquel hotel, en un pueblo apartado del mundo, con una carretera de acceso terrible y con nada que ver ni visitar?

«O igual sí que hay algo que puede incentivar al personal», pensó Corbu. Y es que estaba el misterio, aún pendiente, de la fortuna del cura, aquel misterio que ni siquiera le había resuelto Marie Dénarnaud, la antigua criada y compañera del abad Saunière, a la que había comprado, más o menos, la propiedad (que a su vez había heredado ella de su inseparable partenaire Bérenger Saunière). Siempre defendió que la anciana Marie, en más de una ocasión le había dicho

cosas como «No se preocupe usted por sus problemas de dinero, querido señor Noël. Usted ha sido muy bueno conmigo y, antes de morirme, le revelaré un secreto que le hará muy rico», o «Verás, querido, verás. Antes de morir, te contaré el secreto y tendrás tanto dinero que le tendrás que preguntar a la gente cómo gastarlo».

Desgraciadamente, se llevó el secreto a la tumba, ya que murió el 29 de enero de 1953 sin soltar prenda.

Y dejando a Corbu desolado. Había fallecido la única persona que podía revelar el secreto de la fortuna del abad Saunière, según ella misma había prometido. Eso sí, el testamento de Marie le cedía toda la finca, así como todo lo que había en su interior, incluidos los archivos del sacerdote, que contenían todas las facturas de las obras, sus diarios, su contabilidad y sus cartas. Igual gracias a esto conseguía dar con el origen de aquella enorme riqueza, pensaba Corbu, que cada vez estaba más convencido de que Saunière había encontrado un tesoro.

El tesoro existía.

Creía.

Pero no apareció ni una sola pista entre todos sus papeles. Y además, el dinero comenzaba a escasear y los gastos eran enormes, así que a Corbu se le ocurrió lo de montar un negocio, el *Hôtel de la Tour*, que se inauguró el día de Pascua de 1955, y que, como hemos comentado, fue un fracaso. Pero Corbu tuvo una idea magistral: vender el misterio como gancho para captar clientes. Así, en un primer momento, iba mesa por mesa contando la historia que él, por otro lado, iba construyendo a medias entre su investigación y su imaginación. Más tarde decidió grabar una cinta magnetofónica que ponía a sus clientes. Y finalmente, decidió contactar con Albert Salamon y publicar aquellos tres artículos en *La Dépêche du Midi*.

El anzuelo estaba lanzado. Y gracias a ello, a partir de la siguiente temporada, Corbu descubrió el único tesoro que encontraría en toda su vida: su *Hôtel de la Tour* comenzó a llenarse, el dinero a entrar y, de paso, la leyenda comenzó a crecer.



¿Cuál fue la versión de Corbu? Pues, en resumidas cuentas, que Bérenger Saunière, durante las obras de rehabilitación de la iglesia, al levantar la piedra del altar, encontró unos pergaminos que le sirvieron de pista, entre otras cosas que ya habrán comentado mis compañeros, para encontrar el tesoro de Blanca de Castilla (1188-1252), que había sido regente del trono francés mientras su hijo, Luis IX de Francia (1214-1270) y conocido como San Luis, estaba en las cruzadas. Veamos brevemente qué dice la Historia sobre estos personajes y que dijo Corbu al respecto: La reina Blanca fue nieta de la legendaria Leonor de Aquitania (1122-1204), hija de Alfonso VIII de Castilla (1155-1214) y esposa del monarca francés Luis VIII (1187-1226), conocido como el León, que falleció el 8 de noviembre de 1226, no sin antes proclamar soberano a su hijo Luis, que solo tenía doce años, por lo que su esposa, Blanca, se convirtió en reina regente, por

primera vez. En 1248 su hijo, Luis IX, encabezó una nueva cruzada contra el Islam que acabó, como era de esperar, en un estrepitoso fracaso y con la captura del propio monarca. La marcha de su hijo hacia Tierra Santa provocó que la reina regresase a la primera fila de la política, haciéndose de nuevo cargo del país. Por esta época se produjo la llamada revuelta de los pastores, que Corbu señala como la causa de que la reina Blanca tuviera que trasladar el tesoro a un lugar seguro, a Rennes-le-Château, precisamente. De esto no existe confirmación histórica, pero sí de ese extraño suceso, la Cruzada de los Pastores: a mediados del siglo XIII, numerosos jóvenes de las regiones del norte del país comenzaron a engrosar las filas de un movimiento liderado por un curioso caudillo, conocido como el maestro de Hungría, un asceta iluminado de unos sesenta años que afirmaba que la mismísima Virgen se le había aparecido y le había pedido que iniciase la Cruzada de los Pastores con el fin de obtener para la cristiandad, de una vez por todas, las perdidas colonias de Tierra Santa. Consiguiendo reunir auténticas hordas de miles de personas, la historia se puso realmente compleja cuando los jóvenes cruzados deciden dirigirse hacia París, y convierten el movimiento en una auténtica subversión que amenazaba directamente a la Corona. Y a ello tuvo que hacer frente la reina Blanca, que por aquel entonces tenía cerca de sesenta años.

Tras entrevistarse con el maestro de Hungría, decide que lo mejor es dejarlos marchar. No en vano su intención era llegar a Tierra Santa, lo que podría representar una ayuda para su hijo, el rey San Luis, que había caído preso en Egipto —durante lo que se conoce como la Séptima Cruzada—.

En realidad lo que hizo fue dar permiso a una horda de muchachos que, dirigidos por un lunático, fueron saqueando y destrozando todo aquello que encontraban en su camino. Tanto es así que al final el propio maestro cayó muerto en una de sus tropelías.

Pues bien, Corbu propuso que Blanca de Castilla, al tomar el control del país mientras su hijo estaba preso en Egipto, y durante el episodio aquel de la revuelta de los pastores, se llevó el tesoro de la Corona a un lugar seguro, eligiendo para ello a Rennes-le-Château. Se trataba de un tesoro tan enorme que, cuando seis siglos después lo encontró Bérenger Saunière, no lo pudo gastar al completo, a pesar de derrochar a manos llenas.

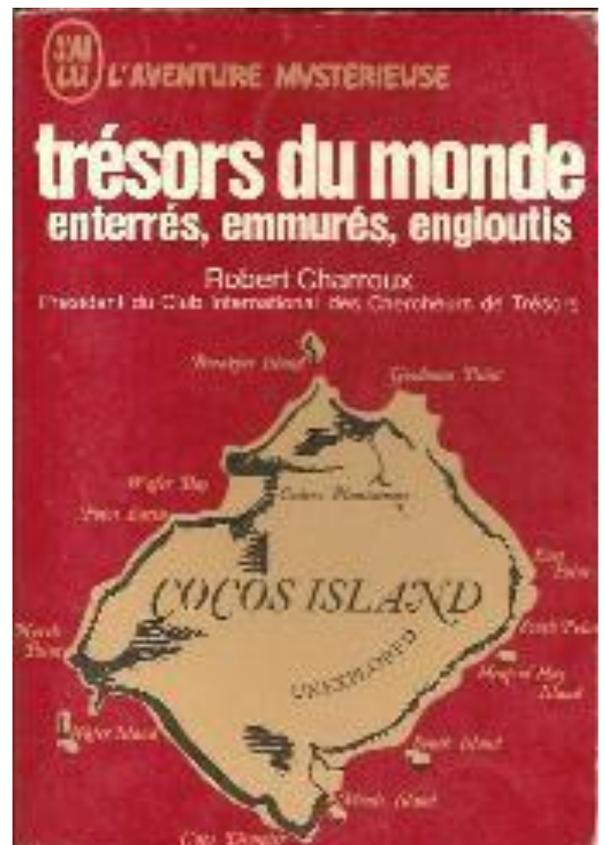
Esto en resumidas cuentas, es algo realmente difícil de aceptar, ya que en la época de Blanca de Castilla, recordemos, aún estaba en marcha la Cruzada contra los cátaros del Languedoc, por lo que el pueblo protagonista de nuestra historia, situado en el centro de aquella región, no era el lugar más indicado para esconder el tesoro real. Aun así, Corbu afirmó que había sido llevado a Rennes y que el secreto de su localización solo lo conocía San Luis, quien a la vez se lo confió a su propio hijo, Felipe el Atrevido (1342-1404), su sucesor en el trono de Francia.

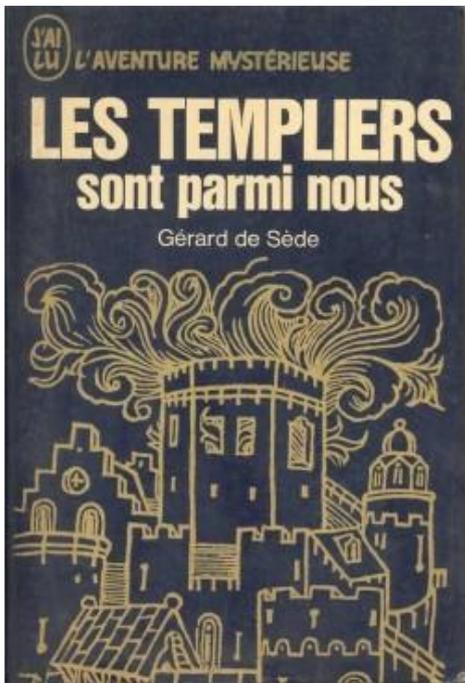
Lamentablemente, no existe constancia histórica de que se produjese ese traslado del tesoro real al sur de Francia, y mucho menos de que fuese llevado a Rennes-le-Château. ¿De dónde sacó aquella idea Corbu? Seguramente se trate de alguna leyenda local que toma como protagonista a un personaje de singular importancia y carisma como fue Blanca de Castilla.

Si Saunière encontró un tesoro, no fue el de la reina Blanca.

Sea como sea, esta misma versión aparece en un libro de 1962 del escritor e investigador Robert Charroux, titulado *Trésors du Monde enterrées, emmurés, engloutis* (Tesoros ocultos: enterrados, emparedados, sumergidos). Pero aquí hay un añadido clave: Saunière, según esta versión actualizada, viajó a París para intentar descifrar aquellos pergaminos que había encontrado, algo que consiguió con la ayuda de algunos expertos, y que permitió guiarle hacia el tesoro.

Portada del libro de Robert Charroux
*Trésors du Monde enterrées, emmurés,
engloutis*





Ese mismo año vio la luz otra obra clave, aunque no tenía nada que ver con Rennes-le-Château. Se trata de *Les Templiers sont parmi nous, ou L'Énigme de Gisors* (Los templarios están entre nosotros, o El enigma de Gisors), escrito por Gérard de Sède. En esta obra se plantea que un jardinero llamado Roger Lhormoy había encontrado bajo el suelo del castillo de la normanda ciudad de Gisors el tesoro de los templarios, tras la caída de la orden. Tesoro que vio de refilón y al que no pudo acceder posteriormente por diferentes motivos que no vienen al caso. Lo importante de esto es que la principal fuente de De Sède para aquella obra, junto a Lhormoy, fue un señor que se puso en contacto con el escritor tras leer un artículo de prensa previo a la redacción del libro: se trata de un tal Pierre Plantard, que, como pretendo demostrar en mi libro, *Prohibido excavar en este pueblo*, aportó las dos principales pruebas de cargo para demostrar la tesis clave del libro, que allí, en Gisors, se encontraba el tesoro del temple. Pruebas que, por otro lado, son absolutamente falsas.

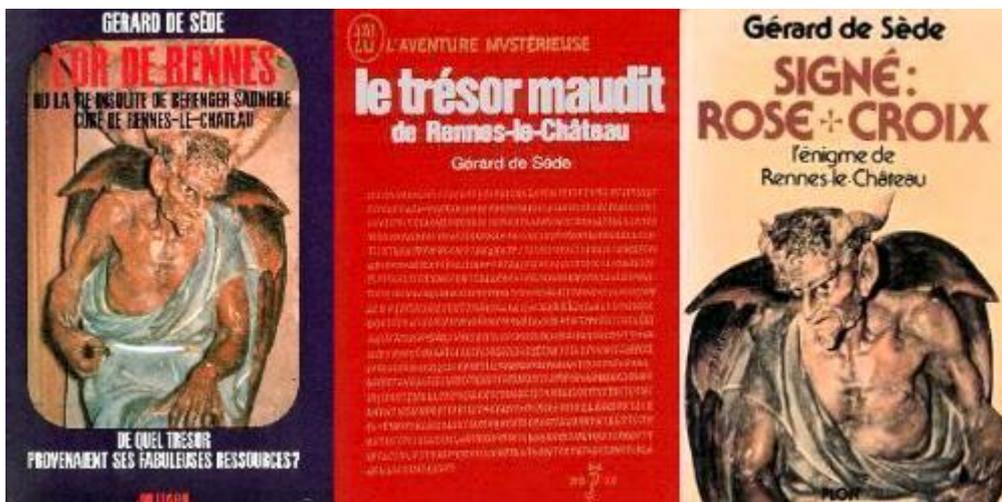
Fue el comienzo de una gran amistad. Y fue la entrada en escena del personaje clave en la gestación del mito de Rennes-le-Château, Pierre Plantard, que ya en el apéndice de aquel libro, esbozó parte de lo que sería la posterior cosmovisión

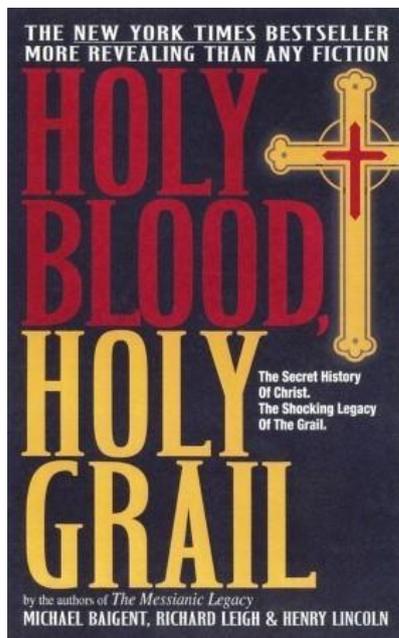
que acabaría creando, centrada en una supuesta sociedad secreta llamada el Priorato de Sión.

EL ORO DE RENNES

Por aquel entonces, en 1962, Pierre Plantard había puesto sus ojos en otro tesoro y en otro misterio, en nuestra querida aldea del Languedoc. Y junto a su colaborador Gérard de Sède, publicarán en 1967 una obra clave: El Oro de Rennes, el primer libro centrado exclusivamente en esta historia y que aportó la versión estándar del mito, que básicamente viene a ser la que ya había contado Corbu, aunque ampliada: todo gira en torno a los cuatro pergaminos (antes no se había dicho cuantos eran), dos de ellos codificados, que consiguió descifrar el curita gracias a la ayuda de Émile Hoffet, un religioso e intelectual experto en códigos que no solo descubrió el mensaje oculto en los textos (que permitió a Saunière encontrar algo), sino que introdujo a nuestro protagonista en el ambiente esotérico y ocultista del París de principios del siglo XX. Introduce además varias novedades: por ejemplo, durante aquel viaje a París, según De Sède, había comprado varias reproducciones de cuadros, entre ellas una de *Les Bergers d'Arcadie* (Los pastores de la Arcadia) de Nicolas Poussin; además, menciona la existencia de una segunda lápida de Marie de Nègre y se introduce el personaje de Henri Boudet, el cura de Rennes-les-Bains, al que hasta entonces nadie había nombrado. Y, por cierto, extiende la lista de posibles candidatos a dueños del tesoro: no solo pudo ser el Blanca de Castilla, sino que plantea como posibles el tesoro de los Visigodos, el de los templarios, el de los cátaros o, lo que es más importante, un tesoro de índole no material. Y es que De Sède fue el primero en proponer, inspirado por ya sabemos quién, la conexión con los merovingios, la dinastía franca que gobernó parte de Francia durante siglos y que, según ciertas fuentes que manejó, había sobrevivido en secreto, tras la muerte de Dagoberto II, precisamente en Rennes-le-Château, donde vivió escondido el hijo de este, Sigeberto IV, el iniciador de un linaje que llegaría en la sombra hasta la actualidad y que, por lo tanto, era legítimo pretendiente al trono de la republicana Francia.

MORNOGRÁFICOS DIAPYROS





Esta obra, *El oro de Rennes*, llegó, dos años después de su publicación, en 1969, a manos de otro personaje clave en este libro: Henry Lincoln, un guionista de televisión inglés que rápidamente se quedó prendado, como tantos otros, de este misterio. Tanto que comenzó a investigarlo, descubriendo algunas cositas, y propuso a la BBC realizar un documental sobre el tema que se estrenará en 1972, *The Lost Treasure of Jerusalem* (El tesoro perdido de Jerusalén). Después vendrían dos documentales más y una obra esencial que llevó el mito a la estratosfera del riesgo y la historia ficción: *The Holy Blood and The Holy Grail* (El Enigma sagrado), que vio luz en 1982 y que coescribió junto a Michael Baigent y Richard Leigh. ¿Qué cuenta esta obra? Pues sobre Rennes-le-Château básicamente lo mismo. Pero ahonda en la trama merovingia insinuada por De Sède, gracias a un extenso análisis de una serie de legajos depositados en la Biblioteca Nacional de París, con el nombre colectivo *Dossiers Secrets*, que exponían con una tremenda profusión de datos la historia aquella que se había insinuado en *El Oro de Rennes*: que una sociedad secreta, el Priorato de Sión, había estado custodiando el linaje secreto merovingio tras la muerte de Dagoberto II, sociedad secreta de la que había surgido la Orden del Temple y que había tenido como Grandes Maestros a gente de la talla de Leonardo da Vinci, Isaac Newton o Victor Hugo.

Claro que, en *El Enigma Sagrado*, se da un salto de fe tremendo al plantear que en realidad aquel linaje custodiado procedía, nada más y nada menos, que de los descendientes de Jesús de Nazaret y María Magdalena, que en algún momento del pasado se mezclaron con estos merovingios.

Además, en este libro se introduce la idea (ya comentada en uno de sus documentales), de que en aquel misterio tenía algo que ver el cuadro antes mencionado, *Los pastores de la Arcadia*, de Nicolas Poussin. Y es que resulta que no muy lejos de Rennes-le-Château, cerca de Arques, existió una tumba muy parecida a la del dichoso cuadro, con el que además parecía coincidir parte del paisaje del fondo. ¿Cuál es la importancia de esto? Pues que en uno de los dos pergaminos encriptados, el texto en claro hacía mención claramente a esta obra y a su autor, lo que lo relacionaba con el supuesto hallazgo de Saunière. Por cierto, es en esta obra donde, por primera vez aparecen para el gran público los mensajes ocultos en aquellos pergaminos (en la obra de De Sède, significativamente, no aparecen).

Y, además, en esta obra es donde Pierre Plantard, la principal fuente de información para Gérard de Sède, hace su estelar aparición para el gran público (aunque ya había parecido en el tercero de los documentales de Lincoln, *The Shadow of the Templars*. Y es que resulta que era, agárrense, el último de aquel linaje sagrado del que hablábamos antes.

Lo que no dijeron Lincoln y compañía es que el tal Plantard era en realidad la mente pensante que había creado aquella supuesta sociedad secreta, El Priorato de Sión y que había sido el autor tanto de los *Dossiers Secrets* como los pergaminos codificados (aunque acompañado por algún lacayo...).

Pero, ¿Quién fue realmente este señor y qué papel jugó en toda esta trama? Veámoslo:

PIERRE PLANTARD

El 18 de marzo de 1920 nació en París Pierre Athanase Marie Plantard. Sus padres fueron Pierre Plantard y Amélie Raulo. Años después afirmaría llamarse en realidad Pierre Plantard de Saint-Clair, pretendiendo con ello ser descendiente de la conocida familia de origen normando St. Clair o Sinclair, muy relacionada con el origen de la masonería, los templarios y la famosa, enigmática y escocesa capilla Rosslyn. Afirmaría además ser conde de Saint-Clair —de Saint-Clair-sur-Epte, un pueblo cercano a París— y conde de Rhedae —nombre que lleva sin utilizarse un milenio y título que no parece haber existido nunca—.

Desgraciadamente, para él no era así: su padre era un mayordomo y su madre, cocinera y viuda solo dos años después del nacimiento de Pierre —tras morir su padre, supuestamente, en un accidente de trabajo—. En los ochenta entregó una partida de nacimiento a los autores de *El enigma sagrado* en la que su padre aparecía con aquel título, pero estos investigadores dieron con la partida real y no decía nada de eso. Plantard se justificaría diciendo que durante la ocupación nazi modificaron la partida original y la sustituyeron para ocultar su estatus a los alemanes —algo que efectivamente se hacía. Sea como fuere, si eran de sangre noble, no ejercían como tales. Desde 1927 vivirá en un modesto apartamento de París junto a su madre, el cual pagaban gracias al sueldo de esta como cocinera y a una pequeña paga de

viudedad que le quedó.

No se sabe mucho sobre sus primeros años. Hay quien dice que fue a la universidad a estudiar Arqueología tras acabar sus estudios primarios en 1939, y que allí conocería a Philippe de Chérissey, su socio en los posteriores embustes. Pero no está del todo claro y, desde luego, nunca presentó un título académico. Por otro lado, se dice que en su adolescencia trabajó como sacristán en la iglesia de Saint-Louis d'Antin de París.

Sí sabemos que su adolescencia se desarrolló en una época tempestuosa para Francia: el período de entreguerras, una época oscura y nihilista en la que la sociedad francesa necesitaba un nuevo renacer. Además, en el contexto internacional el comunismo había triunfado en Rusia y el fascismo en Italia. Y pronto lo haría Hitler en Alemania. El mundo estaba cambiando, y la sociedad con él. Europa estaba a punto de volver a arder y Francia se hallaba en todo el centro.

Pues bien, en este contexto, en 1937, con solo diecisiete primaveras, Pierre Plantard fundó una organización denominada *Rénovation Nationale Française* (Renovación Nacional Francesa), que, según apuntan algunos, llegó a tener diez mil miembros (aunque otros, como Luis Miguel Martínez Otero, afirman que eran dos mil en 1939, una cifra menor pero significativa). Eran aún menos, en realidad. Se tratará de una organización de ultraderecha, antisemita y antimasónica, influida, sin duda, por la *Action Française* de Maurras y otros movimientos juveniles como el de Canudo, y que organizaba reuniones y campamentos de verano.

Y esto cuando nuestro protagonista tenía solamente diecisiete años...

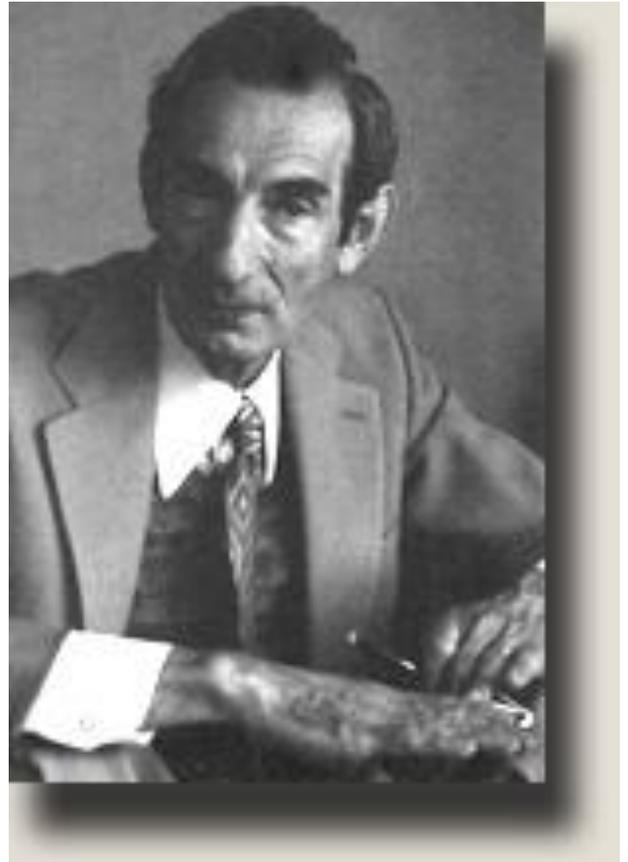
¿Cómo sabemos esto? Pues porque conocemos todas estas actividades iniciales de Plantard gracias a un informe policial del 8 de febrero de 1941 —cuando tenía veintiún años— que se elaboró sobre su persona. Y es que resulta que en diciembre de 1940, utilizando el apodo de Varran de Vérestra, mandó una carta al mariscal Pétain, entonces presidente de lo que quedaba de país, en la que le pedía ayuda para luchar contra la conspiración judeomasónica que amenazaba Europa y ofreciéndose a sí mismo y a una centena de hombres más que, dice, le siguen, para defender a Francia... Lo hizo a través de un tal monsieur de Brinon y se dice que «el envío de esta carta no era más que una especie de subterfugio diseñado para atraer la atención del jefe de Estado a la persona que la envió».

En ese informe, al que hemos tenido acceso, se mencionan sus orígenes, así como esas organizaciones que había creado. *Rénovation Nationale Française* solo tenía, según esta investigación, cien miembros en aquel momento —número que contradice las optimistas cifras mostradas por algunos y que parece mucho más probable—. El informe revela que en 1938 solicitó permiso para publicar un periódico de la organización titulado *La Rénovation Française* (La Renovación Francesa), solicitud que fue rechazada. Aun así lo editó y publicó como un panfleto gratuito, con una tirada de diez mil ejemplares —quizá venga de aquí la idea, a nuestro entender errónea, de que contaba con diez mil afiliados—. Después, tras la ocupación, intentó volver a publicarlo, pero se le denegaría el permiso.

Además lo definen como un tipo visionario y pretencioso. El informe policial afirma, literalmente, esto: «De hecho, Plantard, quien se jacta de tener vínculos con numerosos políticos, parece ser uno de esos hombres iluminados y pretenciosos jóvenes que dirigen grupos más o menos ficticios en un esfuerzo para parecer importantes y que se están aprovechando de la actual tendencia hacia la adopción de un mayor interés por los jóvenes con el fin de atraer la atención del Gobierno. La vida privada de Plantard no ha dado lugar a ningún comentario. No tiene antecedentes penales».

Así pues, en diciembre de 1940, con solo veinte años, había fundado ya dos asociaciones juveniles ultraderechistas, reaccionarias, antisemitas y antimasónicas, y se había dirigido directamente al jefe de Estado, Pétain, en plena guerra, para prestarle su ayuda y, a la vez, pedirle.

Ya apuntaba maneras...



Y lo volvió a hacer, más grande y mejor. Y es que un tiempo después fundó algo más serio y pretencioso: la Orden Alpha-Galates, antecesor del futuro Priorato de Sion, y que sí tuvo una publicación, un boletín, propio: *Vaincre* (Vencer), un folleto gratuito de pocas páginas, de extrema derecha, que dirigía —y redactaba en gran parte— Pierre de France, como firmaba en aquel entonces Plantard, supuesto gobernador general de la Orden de los Alpha-Galates. Tenía su sede en el número 10 de la Rue Labouteux del distrito 17 de París; nada más y nada menos que... ¡el domicilio de Plantard!



Portada de *Vaincre*, con una imagen de Pierre Plantard, por entonces, Pierre de France

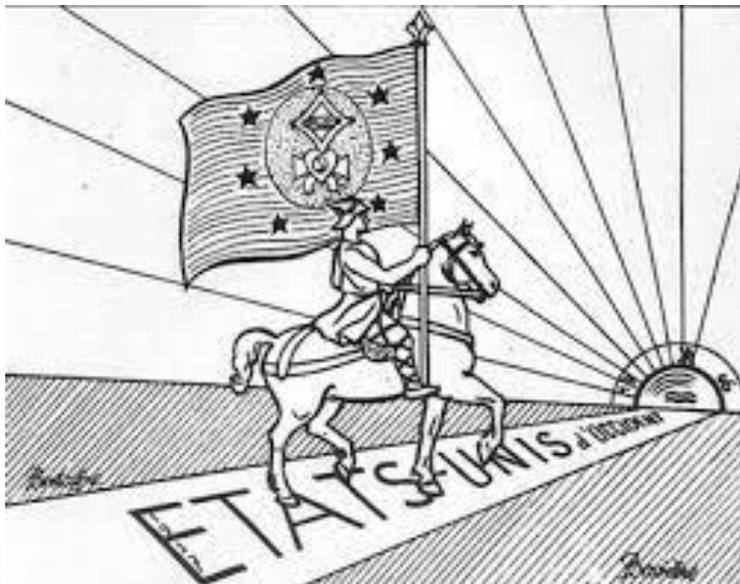
(<http://www.templeofmysteries.com/priory-of-sion/pierre-plantard-the-grand-master.php>)

Aunque siempre defendió que Alfa Gálatas fue fundada en 1934 por Georges Monti (un conocido personaje del mundo del ocultismo y las sociedades secretas, así como su supuesto mentor), no es hasta septiembre de 1942 (año en el que Plantard contaba veintiún primaveras), cuando tenemos la primera noticia de esta sociedad, en el primer número de *Vaincre*, donde se recogen los estatutos de la orden, así como sus objetivos: ayudar al renacer nacional, espiritual y religioso de Francia: «erradicar de su alma los elementos patógenos, los falsos dogmas tales como el secularismo, el ateísmo, y los principios corrompidos de la vieja democracia judeo-francmasonónica. De este modo, nuestra orden servirá como un laboratorio para una nueva patria ardiente, orgullosa y respetada, exactamente como la queremos construir. Queridos amigos, tal es nuestro propósito. Alpha-Galates os espera». Firmando, Pierre Plantard.

En definitiva, una sociedad apegada al zeitgeist del momento: antimasonónica, antisemita, ultranacionalista, ultracatólica y conservadora. Y, como será tónica habitual en él, quiso engalanar la nueva sociedad, creada por él, con un pasado de alta alcurnia. Pero no, fue un invento suyo. Suyo y solamente suyo.

M201205RÁFICOSDIAPIOROS

Sea como fuere, el sexto y último número de Vaincre fue el de febrero de 1943. No sabemos muy bien por qué. En aquella época, Alemania ya había tomado el control total sobre Francia y quizá sus actividades no estaban tan cubiertas y protegidas como lo estaban con Vichy. Lo curioso de esto es que, años después, Plantard tendría el rostro de decir que en realidad Vaincre era la revista de la Resistencia francesa, y que tuvo que cerrar porque le pillaron y fue a la cárcel de la Gestapo... lo cierto es que otro informe policial, del 13 de febrero de 1945, se hace eco de esta sociedad, pero no se dice nada de que fuese encarcelado ni que tuviese antecedentes penales, pero sí esto: «Plantard parece ser un extraño joven que se ha salido de los raíles, y que parece creer que él y solo él es capaz de proporcionar a los jóvenes franceses un liderazgo efectivo».



Curiosa imagen aparecida en uno de los números de Vaincre...

(<http://www.nouvelordremondial.cc/2012/01/19/nouvelle-aube-nazi-lordre-dalpha-galates/>)

Sea como sea, desde entonces desaparece del mapa, viviendo a medio camino entre Suiza y Francia. Y estuvo involucrado en algún tipo de fraude financiero que le llevó a prisión, aunque, por desgracia, este es un episodio no aclarado en su biografía. En realidad parece que fue condenado por malversación de fondos, y solo a unos meses. Plantard diría años después que se debió a una serie de transacciones de oro que hizo para ayudar a la causa del general Charles de Gaulle, que, tras dimitir como presidente, era reclamado, a finales de los cincuenta, por las derechas durante los complicados momentos de la Crisis de Argelia, en los que se pensaba que era el único que podía evitar la independencia de la colonia africana. De hecho, Plantard, constructor del mito de su propia persona, diría a posteriori que había sido uno de los jefazos de una sublevación en la sombra, organizada por la extrema derecha y el ejército, para rehabilitar a De Gaulle en su cargo.

EL PRIORATO DE SIÓN

Pero lo importante es que, por esta misma época, realizó su gran creación: el 25 de junio de 1956, en la subprefectura de Saint-Julien-en-Genevois (Haute-Savoie), ajustándose con la ley francesa de asociaciones de 1901, registró el Priorato de Sión (con el subtítulo Chevalerie d'Institutions et Règles Catholiques, d'Union Indépendante et Traditionaliste, CIRCUIT, nombre también de su boletín interno) como una sociedad católica destinada a restituir la antigua caballería, y realizar estudios y proporcionar ayuda mutua entre los asociados.

Aunque, ¿qué tiene todo esto que ver con Rennes-le-Château? Veámoslo: Ni Alga Gálatas ni el Priorato de Sión, en un principio, tenían nada que ver con el tema. Pero, tras el libro que escribieron juntos Plantard y De Sède sobre el supuesto tesoro de Gisors, pusieron su mirilla en nuestro querido pueblo en busca de otro tesoro. Y esto tuvo que ocurrir en algún momento a principios de los sesenta, cuando ambos, o solamente Plantard, entraron en contacto con Noël Corbu, posiblemente enterados del tema gracias a los artículos de la *Dépêche du Midi*.

Sea como sea, rápidamente la maquinaria de Pierre Plantard se puso a trabajar para confeccionar su obra maestra, una monumental propuesta de historia-ficción en la que mezclaba la historia antigua de la orden que acababa de crear, el Priorato de Sión, totalmente inventada, y la trama de Saunière en Rennes-le-Château. Y todo ello vio la luz, por primera vez en los dichosos Dossiers Secrets de los que ya hemos hablado anteriormente, fuente de inspiración para las obras El Oro de Rennes y El Enigma Sagrado, entre muchas otras.

DOSSIERS SECRETS

Ce document comporte dans sa version originale 17 tableaux généalogiques. Nous n'avons reproduit que ceux qui ne faisaient pas double emploi avec l'opuscule : « Généalogie des rois mérovingiens », que l'on trouvera à la suite. Ce sont d'ailleurs ces dites planches qui constituaient ce second recueil, ainsi qu'en fait foi le sommaire qui le précède.

LES DESCENDANTS MEROVINGIENS OU L'ENIGME DU RAZES WISIGOTH

Par Madeleine Blancasall

Ces généalogies mérovingiennes sont parvenues à nous par un chemin qui n'est pas le même que celui des autres. Elles ont été découvertes par hasard, dans un manuscrit qui se trouve à la bibliothèque de la ville de Rennes. Ce manuscrit est intitulé « Les descendants mérovingiens ou l'enigme du Razes Wisigoth ».

Le 17 janvier 1781 noble Marie de Negri d'Ables, marquise d'Autout-Blanchefort, sur son lit de mort, confie son « secret » en remettant un parchemin à son confesseur l'abbé Antoine Bigou, curé de Rennes-Le-Château depuis 1774.

Sur les indications de sa pénitente, l'abbé visite les ruines de l'ancienne église Saint-Pierre, située écarté sud du village. Près d'un mur méridional de la sacristie, une dalle en pivot révèle un « passage » et dans ce passage une petite cache, deux rouleaux de bois fermés à la cire s'y trouvent. L'abbé s'empresse de remonter cet escalier secret qui est jonché d'ossements. A l'intérieur des rouleaux, il découvre quatre parchemins où sont tracées des litanies à Notre-Dame et deux passages des Évangiles, l'un de saint Luc (chapitre VI) et l'autre de saint Jean (chapitre XII).

Certaines anomalies des lettres désignent un message codé. Après traduction à l'aide du parchemin légué par la défunte marquise, l'abbé Bigou décide qu'il n'y a pas de transmission de la main à la main, ni de bouche à oreille. En regard de la situation politique de plus en plus incertaine, il décide d'un message public qu'il gravera dans la pierre et dont le complément de déchiffrement sera caché comme par le passé. Il entreprend donc de réviser l'inscription « funéraire » de la marquise.

Voilà l'an 1790. Huit années de travail aboutissent à seize lignes d'un texte à double sens. Le texte caché est l'ensemble du texte apparent qui contient en lui-même la manière de le déchiffrer. Une dalle funéraire est gravée et dressée au cimetière. C'est le message.

LE SERPENT ROUGE

NOTES SUR SAINT GERMAIN DES PRÉS ET SAINT SULPICE DE PARIS

Par FERRAS FERRAS LOUIS SAINT-MAXENT GASTON DE KOKER



Les exemplaires de cet ouvrage sont en vente à :
POISSONNIERE, chez FERRAS FERRAS, 9, Rue des Cordeliers.
ARGENTUIL, chez L. SAINT-MAXENT, 85, Bd. Jean Allemand.
BRUNOY, chez G. DE KOKER, 116, R. de Valenciennes.

POISSONNIERE - 17 JANVIER 1907 - 3 Fas



Varias páginas de los famosos *Dossiers Secrets*.

Los *Dossiers Secrets* son una serie de legajos depositados entre 1964 y 1967 en la Biblioteca Nacional de París, con autores inventados, y confeccionados de una manera muy tosca: algunos son meras fotocopias, otros folios mecanografiados con fragmentos de otros textos pegados, otros genealogías complejísticas, otros supuestos extractos de otros libros... vienen a argumentar, con variantes, que lo encontró el abad Saunière fue, por un lado, los dos famosos pergaminos, que vinculaban a los merovingios y a Poussin y su Arcadia en la trama; y por otro lado, una serie de genealogías que demostraban la supervivencia del linaje merovingio, aportadas por la familia Hautpoul, los señores de Rennes. Estas genealogías serían usadas por unos ficticios expertos para demostrar que los merovingios se fueron mezclando con varias casas nobles francesas, entre ellas la casa de los condes de Lorena, la casa de los condes de Bar, la de Plantard, la de Saint-Clair y la de Bouillon.

Pero además, los *Dossiers Secrets* pretendían demostrar que ese linaje había sido custodiado en la sombra por una organización llamada el Priorato de Sión, fundada por un representante del linaje, Godofredo de Bouillon, en 1090, y que había tenido como Grandes Maestres a una serie de personajes interesantes: unos conocidos (como Da Vinci, Victor Hugo o Newton), otros desconocidos pero pertenecientes a algunas de las familias del linaje, y algunos personajes relacionados con la alquimia (Nicolas Flamel, Robert Fludd) o con las incipientes sociedades secretas (Robert Boyle, Charles Radclyffe, Valentin Andrea...)

Por cierto, el último miembro de todas aquellas genealogías y, por lo tanto, legítimo descendiente (según él) al trono francés, era ni más ni menos que... Pierre Plantard.

¿Cómo no?

No en vano él había sido el autor de estas obras, que eran a la vez una muestra de imaginación desbordante y un estudio histórico tremendo, tanto del tema de Rennes-le-Château como de la historia de Francia en el último milenio. Y fue Plantard el que indicó a De Sède la existencia de esta documentación « secreta », que usaría éste en su libro *El Oro de*

M201203RA F1COSDIA P120ROS

Rennes para adornar la historia previa narrada por Corbu y para relacionarla con el linaje merovingio, aunque, curiosamente, no se mencione al Priorato de Si3n. Y fue Plantard el que aport3 gran parte de la informaci3n que aceptaron como v3lida los autores de *El Enigma Sagrado*, con los que lleg3 a interactuar bastante.



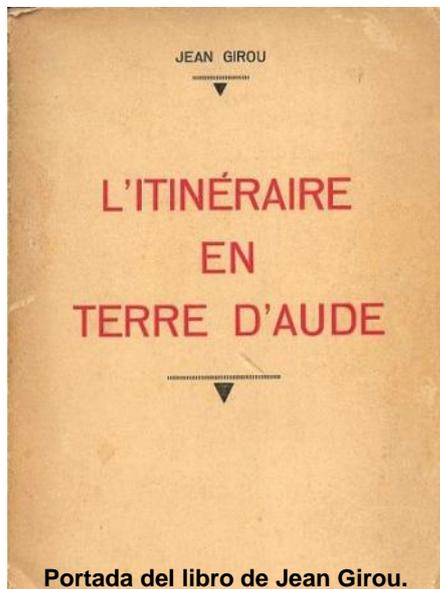
Pierre Plantard y Philippe de Chérisey en las cercanías de Rennes-le-Château
(<http://lamochiladelaura.wordpress.com/2013/05/13/>)

Sea como sea, tras esta última obra, Plantard se hizo un personaje bastante conocido, que aparecía en numerosos entrevistas y que aportaba informaci3n a varios autores más. Después la cosa se puso fea: se enemist3 con De Sède y con su gran complice, Philippe de Chérisey (supuesto autor de los falsos pergaminos). Y, debido a que ya habían surgido bastantes críticas sobre la veracidad de sus afirmaciones, en 1989, dio un giro radical a la trama, negando ahora, de buenas, todo el pasado del Priorato de Si3n anteriormente contado: había sido creado en realidad en Rennes-le-Château en 1738 por un miembro de la familia Hautpoul, así que solo los Grandes Maestros a partir de esa época eran reales. ¿Qué es todo esto? Pues por alg3n motivo, en 1989, Pierre Plantard decidi3 volver al candelero, y lo hizo deconstruyendo todo lo que había construido durante más de treinta años. Aniquil3 y repudi3 todo el pasado templario, inventando un nuevo pasado más verosímil, aunque de nuevo falso, en el seno de los Hautpoul de Rennes y en el siglo XVIII. Quizás el motivo fue que se había dado cuenta de lo tremendamente ridícula que era la versi3n anterior.

En definitiva, gran parte del misterio que rodea Rennes-le-Château procede de una contaminaci3n dirigida, coordinada y dosificada por Pierre Plantard. Gran parte de la imaginera3 de este misterio (los pergaminos, los Dossiers Secrets, la relaci3n con determinadas sociedades secretas, la trama merovingia, la relaci3n con el linaje sagrado...) procede de Plantard, con la complicidad, todo sea dicho, tanto de Corbu, como de varios escritores...

Pero, oiga, que quede clara una cosa: antes de que este fenómeno se hiciese famoso, ya se hablaba de él, aunque en una escala más pequeña. Por ejemplo, tenemos, veinte años antes de los famosos artículos de Noël Corbu, en 1936, a un tal Jean Girou que escribi3 una obra sobre un viaje que realiz3 por la zona, titulada *L'Itinéraire en Terre d'Aude* (El itinerario por tierras del Aude), en la que ya se asocian las extrañas construcciones de Rennes con el supuesto hallazgo de un tesoro por parte de un cura local. En un extracto de dicha obra dice lo siguiente:

“A la salida de Couiza, una carretera asciende abruptamente hacia la izquierda. Ese es el camino de Rennes-le-Château. Sobre la cresta de la meseta se recorta un decorado singular: casas en ruinas, un ruinoso castillo feudal que sobresale y se confunde con el acantilado; también villas y torres con miradores, nuevas y modernas, que contrastan de forma extraña con las ruinas. Esta es la casa de un sacerdote que construyó esa suntuosa mansi3n con el dinero, dicen los lugareños, ¡de un tesoro descubierto!”



Esto demuestra que Corbu no se sacó de la manga la historia del tesoro como explicación de la riqueza de Saunière. Ya se hablaba de ello en el pueblo, por lo menos, veinte años antes.

Por otro lado, el 4 de marzo de 1948 —doce años después de que Girou publicara su libro, y dos desde que la familia Corbu se fuera a vivir con Marie Dénarnaud— apareció un artículo firmado por un tal Roger Crouquet titulado «Visite à une ville morte: Rennes-le-Château, autrefois Capitale du Comté de Razès, Aujourd'hui bourgade abandonnée» (Visita a una ciudad muerta: Rennes-le-Château, antiguamente capital del condado de Razès, hoy aldea abandonada) y que fue publicado por el magacín belga *Le Soir Illustré*, del que era corresponsal. Crouquet había ido a la zona del Aude para visitar a un amigo suyo, Jean Mauhin, un belga que había montado una fábrica en Quillan. Fue él quien le propuso visitar Rennes-le-Château, pues estaba enterado de la extraña historia del cura local. En dicho artículo se hace la primera referencia escrita que se conoce sobre Bérenger Saunière, del que dice que, según le contó un lugareño, era «un sacerdote extraño que prefería el vino y las mujeres a practicar el sacerdocio. A finales del siglo XIX tuvo una original idea: pu-

so en periódicos extranjeros, sobre todo en Estados Unidos, un anuncio en el que afirmaba que el pobre cura de Rennes-le-Château vivía entre herejes y que los recursos de que disponía para ello eran bastante exiguos. Provocó así en cristianos de todo el mundo una profunda lástima al relatar que la vieja iglesia, una joya arquitectónica, se veía abocada inevitablemente a la destrucción si los trabajos de restauración no se llevaban a cabo lo antes posible». Crouquet menciona, además, que «la pila de agua bendita, que adorna la entrada a la capilla, es llevada por un demonio con cuernos y pezuñas. Una anciana nos dijo: “Es el viejo sacerdote, convertido en un demonio”».

Significativamente, haciéndose eco de lo que le cuentan los lugareños, no menciona el hallazgo de ningún tesoro, pero sí habla del tráfico de misas y de las donaciones que recibía de sus fieles.

Esto nos demuestra que entre los habitantes de Rennes-le-Château se manejaban, ya antes de Corbu —al que, curiosamente, no se menciona para nada, a pesar de que por entonces vivía ya en el domaine del abad—, ambas tentativas de explicar el misterio de la riqueza de Saunière: el tesoro de la reina Blanca y las misas.

Había misterio antes de Plantard... y lo sigue habiendo.

<http://oscarfabrega.com/>



<http://diaphorosmag.wordpress.com/>